



Secretaría de Educación Pública

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 252



**LA EXPRESION ORAL EN EL ALUMNO DE SEXTO
GRADO DE EDUCACION PRIMARIA:
UNA NECESIDAD EN EL PROCESO
DE COMUNICACION".**

T E S I S

Que para obtener el Título de:

LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

P r e s e n t a n

Carmen Patricia Hernández Herrera

Víctor Manuel Conde Medina

Mazatlán, Sinaloa, 1994.



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 252

MAZATLAN, SIN.

TELEFONO 83-93-00



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Mazatlán, Sinaloa, 22 de MARZO de 1994

C. PROFR (A): CARMEN PATRICIA HERNANDEZ HERRERA
VICTOR MANUEL CONDE MEDINA

Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo titulado: " LA EXPRESION ORAL EN EL ALUMNO DE SEXTO GRADO DE EDUCACION PRIMARIA : UNA NECESIDAD EN EL PROCESO DE COMUNICACION "

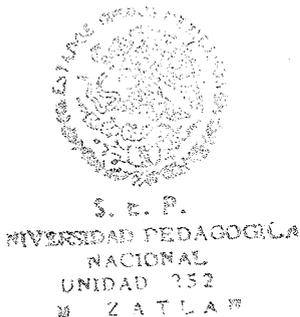
opción TESIS asesorado por el C.
Profr (a): JOSE MARIA ADAME DIAZ

A propuesta del Asesor Pedagógico, C. Profr (a): ANA MARIA MIRANDA MARTINEZ, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le asignará al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE

M.C. ELIO EDGARDO MILLAN VALDEZ
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UPN 25 "B"



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD 252
MAZATLAN

C.c.p. Departamento de Titulación.

12-X-94 m.e.e.g

PROLOGO

Los momentos actuales exigen maestros preparados, maes tros que desarrollen una verdadera labor social y educativa para recuperar el prestigio que el magisterio nacional ha -- perdido.

La UPN brinda la oportunidad a maestros en servicio de convertirse en investigadores y críticos de la labor docente y de proceso enseñanza-aprendizaje, así mismo les permite -- fortalecer el objetivo de elevar la calidad de la educación en todos los niveles. De esta manera, poco a poco, el reconocimiento al maestro se ha ido acrecentando y va ocupando - el lugar que realmente merece.

Una educación activa no va dirigida sólo a que el maes tro se actualice, sino que lleva implícita la atención al ni ño como sujeto dinámico, y al que primeramente es necesario entender para orientar su educación. Precisamente los nue-- vos programas educativos buscan estar más cerca de los inte-- reses del niño y de su nivel cognoscitivo, para de ahí deli-- mitar contenidos de los que el educador, en atención al alum no, derivará actividades pertinentes que sirvan de guía al - proceso enseñanza-aprendizaje. No es menester ser sólo - -- transmisores de saber.

De hecho son muchos los factores que hay que analizar

para conocer a fondo una problemática docente, y sólo a través de la experiencia y de la oportunidad de estudio que -- brinda la UPN será menor la dificultad al enfrentarse a esta problemática.

Es necesario dar un reconocimiento a todos aquellos -- maestros que hacen un esfuerzo por salir adelante en sus estudios y en la creación de la gran obra de su vida: la educación.

INDICE

PROLOGO

Introducción

CAPITULO I

CARACTERISTICAS PSICOEVOLUTIVAS DEL NIÑO DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA TEORIA PSICOGENETICA

- 1.1. Análisis de la teoría psicogéné-
tica 5
- 1.2. El nivel de las operaciones con-
cretas 10
- 1.3. El nivel de las operaciones for-
males 14

CAPITULO II

LA EXPRESION ORAL COMO NECESIDAD SOCIAL

- 2.1. La necesidad de la comunicación 18
- 2.2. Importancia del lenguaje como
producto social 21
- 2.3. La lengua hablada y la lengua
escrita 23
- 2.4. El diálogo como recurso para fa-
vorecer el proceso de comunica-
ción en el grupo 27

CAPITULO III

LOS APORTES DE LA PSICOLINGUISTICA Y EL CONSTRUCTIVISMO EN EL USO CREATIVO DEL LENGUAJE ORAL

- 3.1. La psicolingüística 32
- 3.2. La perspectiva constructivista:
un punto de vista de ser activo
en el proceso de construcción -
del conocimiento 34
- 3.3. Los errores constructivos anali-
zados como un aspecto sistemáti-
co de la expresión: ¿Son nece-
sarios los errores para cons---
truir el conocimiento? 38

CAPITULO IV

FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL PROCESO DE LA EXPRESION ORAL

- 4.1. Factores físicos 46
- 4.2. factores fisiológicos 48
- 4.3. Factores psicológicos 51

4.4. Factores culturales	54
4.5. La personalidad del niño	57

CAPITULO V

LA EXPRESION ORAL: UNO DE LOS ASPECTOS
MAS IMPORTANTES A DESARROLLAR EN EL MAR
CO DE LA MODERNIZACION EDUCATIVA

5.1. La expresión oral en la escuela	62
5.2. La modernización educativa y la expresión oral	66

CAPITULO VI

TRASCENDENCIA DEL USO DEL LENGUAJE ORAL
COMO PRODUCTO DE SITUACIONES DE APRENDI
ZAJE EN EL CONTEXTO ESCOLAR

6.1. El contexto escolar	70
6.2. Maestro y alumno: sus roles	73
6.3. Relación entre sujeto y objeto	75

CONCLUSIONES	78
--------------------	----

BIBLIOGRAFIA	82
--------------------	----

INTRODUCCION

La expresión oral juega un papel relevante en el proceso de comunicación. A ella se ha dedicado generalmente poca atención, por lo que el niño en muchas ocasiones limita su habla, pues comúnmente se le coarta cuando no se considera que muchos errores en la dicción, en la conjugación de verbos o en la selección de conceptos son útiles para construir su capacidad expresiva.

Se hace necesario, pues, poner énfasis al aspecto de la expresión oral como un proceso necesario para establecer la comunicación y mejorar las relaciones personales. Precisamente en este trabajo se busca entender la forma en que se da la expresión oral en el alumno de sexto grado de educación primaria atendiendo ciertas características y factores que permiten comprender cuándo y cómo debe expresarse el educando y qué es lo que le impide que en determinado momento lo haga.

Son seis los apartados en que se divide el presente trabajo y que permitirán analizar el por qué se hace necesario dedicar la atención a la expresión oral para favorecer la comunicación. El primero de ellos se refiere de manera general a las características psicoevolutivas del niño desde el punto de vista de la teoría psicogenética, en el nivel de las operaciones concretas y las operaciones formales.

En el capítulo dos se señala la importancia del lenguaje oral como una necesidad social, donde se destaca la utilidad de comunicarse, se señalan breves diferencias entre la lengua hablada y la lengua escrita, así como la relevancia del diálogo como un recurso que favorece el proceso de comunicación grupal.

Posteriormente se tratan los aportes que al lenguaje oral han brindado la psicolingüística contemporánea y el constructivismo para hacer un uso creativo del mismo lenguaje, destacando la necesidad de tener en cuenta los errores involuntarios en la expresión para analizarlos como un hecho sistémico que favorece la capacidad expresiva del niño.

Los aspectos que pueden coadyuvar a entender el nivel de comunicación del alumno son contemplados en el capítulo cuatro que comprende los factores que intervienen en el proceso de la expresión oral, como lo son los físicos, fisiológicos, psicológicos y culturales que conforman la personalidad del niño y hacen posible entender cómo se expresa el educando en determinados contextos y situaciones.

Los dos últimos apartados van encaminados a un contexto definido: la escuela. En forma general se trata el hecho de que la expresión oral y la utilización que el niño le da al enfrentarse a diversas situaciones de aprendizaje, son aspectos primordiales considerados en la actual modernización educativa.

Finalmente se presentan una serie de conclusiones derivadas del contenido de los capítulos referidos. Cabe destacar que el presente no es un trabajo que abarca todo lo que el tema de la expresión oral requiere, sino que se da un margen a que dicho tema sea ampliado y mejorado en trabajos posteriores, dado que de este asunto de estudio hay mucho que investigar para ir conociendo aportes positivos o negativos en el nivel que nos compete: lo educativo.

CAPITULO I

CARACTERISTICAS PSICOEVOLUTIVAS DEL NIÑO DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA TEORIA PSICOGENETICA

En realidad existen varias teorías psicológicas que --
tratan de explicar el proceso de aprendizaje, y aunque no to
das coinciden en su totalidad puede considerarse que son com
plementarias unas de otras y presentan, en sí, sólo enfoques
descriptivos. La existencia de diversas teorías del aprendii
zaje y su conocimiento, aunque breve, puede llegar a confund
ir a los maestros o bien, hacerlos que se inclinen a adopta
re y defender la postura de una de ellas. Lo que sí parece
ser cierto es que, directa o indirectamente, todo maestro des
arrolla su propia psicología del aprendizaje, lo que le per
mite actuar y hacer actuar a los alumnos dando un enfoque ca
racterístico al hecho educativo.

Ahora bien, el hecho educativo no debe desligar a la --
pedagogía de la psicología. Puede considerarse que la pedag
ogía sólo se centra en la enseñanza y así surgen modelos o
métodos pedagógicos, en tanto la psicología educativa centra
su atención en el aprendizaje y así crea sus teorías. Esto
conlleva a señalar que como una enseñanza no puede apartarse
de un aprendizaje o viceversa, se hace necesario relacionar
los conceptos pedagógicos y psicológicos de manera tal que --
el proceso enseñanza-aprendizaje promueva el hecho educativo

de manera activa, lo que se ha propuesto desde hace mucho -- tiempo y no ha aplicado como se debiera.

Ello es precisamente lo que buscan los seguidores de -- la teoría psicogenética de Piaget. De tantas teorías psicológicas creadas, la obra de Piaget se muestra más accesible a los docentes. Aunque su teoría ha recibido múltiples críticas, no hay docente o alumno relacionado con la docencia que no haya escuchado hablar de dicho personaje, pues éste orientó sus estudios al aprendizaje, sin dar prioridad ni al sujeto ni al objeto, considerándolos como dos entidades en interrelación constante.

De hecho, el desarrollo de este trabajo irá presentando ideas o aportaciones de la obra piagetiana relacionadas con la expresión o lenguaje oral en el niño de sexto grado.

1.1. Análisis de la teoría psicogenética.

Las aportaciones al terreno educativo de la teoría psicogenética han sido de las más importantes de este siglo. -- Piaget realizó estudios acerca del desarrollo del pensamiento infantil en diversas etapas de la vida del niño, con sus propios hijos -Lorenzo, Luciano y Jacqueline-, así como también con otros niños en edad escolar. Consideraba que algunas percepciones podían ser innatas, aunque los niños no he-

redan una capacidad mental ya formada¹, y así llamaba esquemas a secuencias de acciones de comportamiento, como la succión o la aprehensión de objetos, que son reflejos de que está dotado el infante. Presenta de esta forma esquemas como la asimilación, la representación, la acomodación, la adaptación y la interiorización.

La asimilación consiste, según Piaget, en incorporar nuevos esquemas o experiencias a acciones ya existentes; cuando representa una cosa por otra, usando palabras o símbolos, construye su representación; el proceso de acomodación se presenta cuando el niño modifica esquemas surgidos de nuevas experiencias en su ambiente, como cuando quiere destapar botellas con corcho o rosca, en lo que influye el ensayo y el error; el proceso de adaptación se origina con la flexibilidad de las acciones, pues algunas de ellas las considera y otras las modifica, con lo que afronta sucesos dados en su medio; por último, el proceso de interiorización permite al niño representar el mundo a través de recuerdos, imágenes, lenguaje, símbolos, hasta que tenga lugar el pensamiento en la imaginación.

Por lo anterior se considera que "de acuerdo a la teoría psicogenética, el niño es un ser activo, que estructura el mundo que le rodea a partir de una interacción permanente con él; actúa sobre los objetos -físicos o sociales- y busca comprender las relaciones entre ellos e-

(1) Cfr. BEARD, Ruth. Psicología evolutiva de Piaget. pp.14-17

laborando hipótesis, poniéndolas a prueba, rechazándolas o aceptándolas en función de los resultados de sus acciones. Así va -- construyendo estructuras de conocimiento -- cada vez más complejas y estables".²

Ahora bien, como se comentaba anteriormente en relación a las diversas teorías, cabe hacer la siguiente interrogante: ¿Por qué Piaget?

Pueden darse razones como las siguientes:

- Su teoría explica algo que los maestros desean conocer sobre los niños: su desarrollo cognoscitivo.
- No trabajó con animales; sus estudios fueron realizados con niños incluyendo a sus hijos.
- Se ha formado toda una corriente pedagógica basada en su teoría.
- Aunque se interesó más por el pensamiento lógico-matemático, sus estudios son útiles para analizar el desarrollo del lenguaje oral.
- Su teoría -aplicada a la pedagogía-, no permite que se den al niño conocimientos elaborados, pues a éste debe guiársele para que construya nuevas formas de aprehenderlos.
- Sus experimentos se centran con especial profundidad en el razonamiento y en los procesos de pensamiento.

(2) GOMEZ Palacio, Margarita. "Consideraciones teóricas generales acerca de la escritura" en UPN, Desarrollo lingüístico y currículum escolar. pp. 89-90.

Todo ello permite al docente identificarse con esta -- teoría. Woolfolk y Lorraine³ consideran que la obra de Piaget es un buen ejemplo del enfoque cognitivo estructural, -- aunque afirman que se le critica en cuanto a sus métodos de investigación por no ser precisos y no prestarse a una repetición para asegurar que se obtengan los mismos resultados en experimentos diferentes; de igual manera, señalan cómo -- se critica el hecho de que observó muy pocos niños, lo que no invalida su teoría.

La teoría de Piaget se refiere al análisis de la génesis de los procesos y mecanismos involucrados en la adquisición del conocimiento, en función del desarrollo del individuo. Es decir, desde una perspectiva genética, Piaget estudia las nociones y estructuras operatorias elementales que -- se constituyen a lo largo del desarrollo del individuo y que propician la transformación de un estado de conocimiento general inferior a uno superior.

"En este sentido, la obra piagetiana pretende -- construir una epistemología que a través del -- método genético analice la construcción evolutiva del conocimiento, como producto de la interacción del sujeto con el objeto".⁴

-
- (3) WOOLFOLK, Anita E. y Nicolich Lorraine. "Una teoría global sobre el pensamiento, la obra de Piaget", en UPN, -- Teorías del aprendizaje, Antología. p. 199.
- (4) RUIZ Larraguivel, Estela. "Reflexiones en torno a las -- teorías del aprendizaje". Ibidem. p. 239.

La teoría psicogenética organiza el desarrollo por períodos, de acuerdo a la siguiente clasificación⁵:

Período sensoriomotor (0 a 2 años). El niño empieza a discriminar objetos, produce reacciones circulares o repetitivas, juega, blabucea e imita para empezar a producir el lenguaje.

Período preoperacional (2 a 7 años). Las acciones se internalizan, se da el proceso de reversibilidad, se posee un aprendizaje cognitivo y habilidades de clasificación.

Período de operaciones concretas (7 a 11 años). El niño percibe la noción de conservación, su pensamiento es concreto porque aún necesita la experiencia sensorial directa, es decir, necesita presenciar los hechos. Además, la conservación depende de la maduración.

Período de operaciones formales (de 11 a 15 años en adelante). El sujeto internaliza operaciones, coordina información, formula hipótesis.

Como el niño de sexto grado tiene una edad que lo ubica entre la última etapa de las operaciones concretas y la primera de las operaciones formales, se hace indispensable analizar a aquél a partir de esos períodos de desarrollo.

(5) SWENSON, Leland C. "Jean Piaget: una teoría maduracional cognitiva". Ibidem. pp. 209-214.

1.2. El nivel de las operaciones concretas.

A medida que el niño crece y madura interactuando constantemente con el ambiente, adquiere mayor capacidad para asimilar nuevos estímulos y ampliar su campo cognitivo. Explora y experimenta hasta encontrar respuestas satisfactorias, las que expresa a través del lenguaje. En este sentido, al llegar al período de las operaciones concretas, cualquier operación la realiza más rápido y procede mediante ensayo y error, y no mediante hipótesis.

Beard considera que "en la edad escolar hay cuatro aspectos principales del desarrollo sobre los cuales Piaget llama la atención: la función directiva del lenguaje, la formación de conceptos, la traducción de experiencias concretas a términos verbales y simbólicos, y la evolución del pensamiento lógico. A medida que los niños crecen, se da mayor importancia a uno u otro de estos aspectos, pero todos ellos están representados en cierta medida en la instrucción escolar y la educación superior".⁶

Lo anterior hace notar que la capacidad expresiva que tenga el niño es determinante para resolver situaciones de comunicación en el contexto escolar.

El alumno de sexto grado, cuya edad escolar debe estar entre los 11 y los 12 años, debe contar con aptitud para expresarse con más coherencia que los niños de edades inferiores, dado que todo el conocimiento es proporcional a su edad

(6) BEARD, Ruth M. Op. cit. p. 117.

y a su formación intelectual. "si bien los errores debidos a la falta de experiencia pueden corregirse fácilmente, las limitaciones en el razonamiento verbal parecen ser características de este período".⁷ En este grado el niño presenta rasgos específicos que no necesariamente se dan al mismo tiempo y en igualdad de circunstancias en todos ellos, pues mientras algunos todavía no se despojan de su niñez, otros ya -- tienen un más alto nivel de maduración.

Sobre la proporcionalidad en que suele presentarse un conocimiento, Piaget presenta un experimento clásico sobre las nociones de conservación: si se presentan dos bolitas de plastilina del mismo tamaño o proporción y luego se aplasta una de ellas, el niño de cinco o seis años negará que la cantidad de plastilina se conserve igual; hacia los siete u ocho años, por el contrario, afirmará que la cantidad es conservada; cuando lo mismo se presenta en niños de mayor edad, se hace notar que hacia los once o doce años de edad ya el niño tiene una visión mucho más clara de la conservación de la materia, así como también la tiene sobre peso y volumen. Así mismo, la capacidad expresiva del sujeto es más amplia y permite dar razones sobre el asunto.

Swenson señala que "Piaget identifica tres procesos o funciones decisivos que intervienen en el aprendizaje y la adquisición de conocimien--

(7) Ibidem. p. 88.

tos: 1) la equilibración, o motivo para buscar un equilibrio; 2) la asimilación, aproximadamente similar a la generalización del estímulo en el sentido de que encaja entradas nuevas en los esquemas (conceptos o reglas para el procesamiento de información) ya existentes; y 3) la acomodación, o formación de nuevos esquemas (como el aprendizaje de la discriminación)".⁸

Lo anterior, como apunta Nicolás⁹, abre acceso al estadio de las operaciones concretas en tres momentos:

a) El primer estadio es el de la abstracción reflexiva, en el que el niño establece el enlace entre las estructuras intuitivas y las operatorias, o sea, el niño ejerce acciones sobre los objetos y no a los objetos, y por ello reúne, ordena, pone en correspondencia, etc.

b) El segundo momento es producto de las coordinaciones precedentes que luego las integra o hace una coordinación estructurante.

c) El último momento ocurre cuando lo asimilado (generalización e integración) se autorregula y considera sólo -- las transformaciones para establecer su correspondencia y -- llegar de esa manera a un sistema en que las acciones se compensan y se equilibran de manera móvil. Todo ello pasa en el lenguaje del niño, pues primero generaliza, luego integra y finalmente lo autorregula.

Los investigadores sobre las teorías del desarrollo in

(8) SWENSON, Leland C. Op. cit. p. 209.

(9) Cfr, NICOLAS, André. Jean Piaget. p. 110.

fantil destacan aspectos positivos de la etapa en que se desenvuelve el escolar de sexto grado: capacidad de abstracción, despliegue de actividad, extroversión, autonomía afectiva y un equilibrio psicológico que es muy necesario considerar. Así mismo, cabe destacar las características que presenta en su desarrollo cognoscitivo, afectivo y psicomotor, los cuales están estrechamente vinculados y permiten, cuando son tomados en cuenta, ubicar al educando en su contexto y en su momento; busca ser más objetivo y preciso, puede organizar su pensamiento, se ubica en valores determinados los cuales expresa y comunica, se integra a un grupo social, tiene mayor control en su relación espacio-temporal, etc.

En pocas palabras, es necesario considerar, como maestros, los cambios morfológicos, fisiológicos, psicológicos y culturales que trae el niño para poder hacer más propicio el proceso enseñanza-aprendizaje.

Función no menos importante cumple el contexto social, que ejerce una influencia notable en el desarrollo infantil y se hace conveniente conocer el medio del que provienen los niños para adaptar las situaciones de aprendizaje.

De hecho, lo concreto permite al sujeto estar en contacto directo con los objetos, y tomando en cuenta lo mencionado puede decirse que

"las dificultades que experimentan los niños al dar definiciones, resolver problemas o formu--

lar proposiciones en forma verbal, se obvian parcialmente pidiéndoles que lo hagan mientras realizan sus trabajos prácticos y aceptando enunciados o definiciones adecuadas a su nivel. La expresión verbal se vincula así con las actividades de los niños hasta que les sea posible generalizar a clases enteras de experiencias similares o reconocer, en los problemas verbales, situaciones semejantes a las que ya han aprendido a resolver prácticamente y a describir en términos, para ellos, llenos de significado".¹⁰

1.3. El nivel de las operaciones formales.

No todos los niños, al alcanzar una edad determinada, tienen la misma capacidad de expresión o de razonamiento, lo cual significa que, sin hacer selectividad alguna, no es posible encontrar grupos homogéneos, pues las características personales de cada sujeto lo hacen siempre diferente a los demás.

En el nivel de las operaciones formales, lógico es suponer que los niños, ya casi adolescentes, tienen o deben tener una capacidad cognoscitiva superior a cualquier otro período anterior, y así, "la construcción de los conocimientos supone, de acuerdo a la teoría de Piaget, el desarrollo de un razonamiento proporcional que marca los límites entre la etapa de las operaciones concretas y las operaciones formales."¹¹

(10) BEARD, Ruth M. Op. cit. p. 97.

(11) SEP. Guía para el maestro. Quinto grado. p. 5.

Durante este último período operacional de la teoría psicogenética, los niños, en términos generales: a) pasan a admitir suposiciones; b) intentan cambiar reglas, con previos acuerdos; c) crean hipótesis por el sólo hecho de discutir; d) tienen conciencia de su propio pensamiento, reflexionando para justificar; e) dan definiciones más amplias. Es decir, el niño comienza a tener sentido de cooperación y construye reglas de acuerdo con las necesidades del grupo -- con el que convive.

Beard amplía lo anteriormente señalado, al destacar que

"de la capacidad inicial para apreciar muchos - puntos de vista deriva una serie de otras nuevas capacidades. Primero, el adolescente puede admitir suposiciones por el gusto de discutir. Segundo, construye una serie de hipótesis que expresa en proposiciones y procede a verificarlas. Tercero, comienza a buscar propiedades generales que le permitan dar definiciones exhaustivas, formular leyes generales y ver significados comunes en proverbios u otro material verbal. Cuarto, (...) puede ir más allá de lo tangible, finito y familiar, para concebir lo infinitamente grande o lo infinitamente pequeño e inventar sistemas imaginarios. Quinto, tiene conciencia de su propio pensamiento y reflexiona sobre el mismo para dar -- justificación lógica a los juicios que forma. Sexto, adquiere capacidad para tratar con una amplia variedad de relaciones complejas, tales como la proporcionalidad o la correlación."¹²

Como educadores debemos considerar lo siguiente: los márgenes de edad que se han señalado como medida de tiempo -

(12) BEARD, Ruth M. Op. cit. p.99.

16

de los períodos son tan sólo aproximaciones, y tienen que -- ser considerados como guías generales, puesto que estudios - realizados por otros psicólogos demostraron que niños de una edad más reducida a la que indicaba Piaget en determinado pe- ríodo resolvían, en igualdad de circunstancias, los mismos - experimentos planteados por el psicólogo suizo. Así pues, - ello demuestra que no todos los niños alcanzan el extremo - final de la secuencia, por tanto no debe esperarse que todos los niños en cierta edad posean la misma capacidad, aún con- siderándolos, en términos orgánicos, como normales y no defi- cientes.

Retomando a Beard, respecto al lenguaje destaca que

"no sólo es la fluidez con que los niños usan las palabras lo que engaña a los maestros y - padres haciéndoles creer que ya entienden al- gunos conceptos,¹³ sino también lo desigual de su desarrollo".

Ello implica el respeto a la personalidad del niño y - la comprensión hacia la forma en que se expresa. Así mismo, implica tomar en cuenta la manera como empieza a construir - su conocimiento y a crearse un concepto de ciertos términos. En esto tiene que darse libertad al educando de sexto grado para que el educador no pregunte ¿Qué es ...?, sino ¿Qué se entiende por ...?

(13) Ibidem. p. 94.

Lo anterior va a dar margen a que el niño empiece a de finir con la amplitud que su capacidad le permita, y refle-- xione, discuta, cambie reglas, etc., puesto que "un choque - de convicciones entre niños puede fácilmente despertar la -- conciencia de diferentes puntos de vista".¹⁴

(14) KAMII, Constance. "Principios pedagógicos derivados de la teoría de Piaget" en UPN. Teorías del aprendizaje. p.361

CAPITULO II
LA EXPRESION ORAL COMO NECESIDAD SOCIAL

2.1. La necesidad de la comunicación.

Indiscutiblemente el hombre es un ser social que vive y desarrolla sus capacidades en el marco de una sociedad. -- Así mismo, ha creado instrumentos de comunicación que le han permitido adaptarse a un modo de vida donde el lenguaje es -- hecho ineludible de su actividad socio-cultural. Dicho lenguaje lo expresa de diversas maneras: oralmente, por escrito, por señales, dibujos, etc., todas necesarias para darse a entender, para comunicar lo que se quiere expresar en un momento determinado.

De hecho, el lenguaje oral juega un papel relevante en el acto comunicativo por ser espontáneo, directo y estar sujeto, en parte, a la espera de una respuesta.

El hombre aprendió a comunicarse a través de sonidos y así el lenguaje oral surge como una necesidad, para expresar ideas o sensaciones de temor, hambre, dolor, etc. El hecho de que el ser humano haya manifestado interjecciones como -- ¡Ay! cuando sentía algún dolor no implica que estuviese utilizando un lenguaje, sino que expresaba de manera involuntaria, instintiva y no convencional lo que sentía, sin pasar -- estas expresiones de ser una simple interjección. En cambio,

cuando empieza a utilizar expresiones o palabras con fines -
de intercambio social, es cuando se crea un habla primitiva -
pero convencional, favoreciéndose así la comunicación.

Como un ejemplo de lo anterior puede citarse el llanto de un niño que todavía no es capaz de hablar (de menos de un año). Cuando llora, los adultos se forman varias conjeturas sobre la causa del llanto y así dicen: llora de hambre, de dolor, porque está sucio, porque tiene ganas u otra cosa. - En esta situación, tal vez el adulto no está seguro del porqué del llanto, es decir, no está convencido, y así cada vez que lllore un infante no se determinará con certeza la razón por la que lo hace. Lo mismo sucedió, pues, con los primeros intentos de comunicación oral por parte del hombre primitivo, pues mientras no era convencional su expresión, los demás no podían comprenderlo hasta que señalaba lo que quería. De esta forma fue estableciendo un patrón o marco de referencia que permitió la creación de la palabra en su modo primitivo:

"La primera civilización fue originada como consecuencia de la palabra. La palabra como técnica de comunicación es el invento más colosal de que pueda beneficiarse la humanidad y que ha traído como consecuencia la civilización -- más importante de cuantas se han sucedido en -- el devenir histórico".¹⁵

(15) GUTIERREZ, Francisco. "Los medios de comunicación social fuera de la escuela" en UPN, Medios para la enseñanza. p. 86.

De igual manera, la creación de la palabra como instrumento de la comunicación oral permite una relación eficiente para diferenciar e identificar cosas, y sobre todo, deja al hombre conocer de manera convencional lo que existe. El comunicar algo implica un motivo o un interés para transmitir una idea y para ello debe definirse claramente la misma y -- así evitar confusiones que deformen el proceso comunicativo, puesto que una comunicación tiene que ser clara, concreta, sencilla, coherente y específica, entre otras características.

El ILCE presenta a consideración los siguientes rubros para lograr establecer una verdadera comunicación¹⁶:

- a) Qué se desea lograr.
- b) Por qué se desea lograr.
- c) A quién se desea comunicar.
- d) En qué condiciones se desea establecer la comunicación.

El primer apartado considera el objetivo de la comunicación, o sea, definir lo que se va a expresar con precisión y sin divagar, delimitando el campo de referencia. El porqué va implícito en lo anterior, puesto que hace referencia a la finalidad de dicha comunicación. Cuando hay una comunicación oral se requiere forzosamente que haya más de una

(16) ILCE. "Manual de planeación de medios de comunicación a bajo costo". Ibidem. p. 297.

persona, por lo que debe procurarse que se tomen en cuenta - las características de cada una para seleccionar y adaptar - el mensaje. Respecto al último punto deben señalarse lugar, medios, tiempo y disponibilidad en que se va a establecer la comunicación.

La comunicación implica, pues, una necesidad social -- que le permite al hombre entenderse con el mundo que le ro-- dea y que por ser de su misma creación le permite una con-- vencionalidad que no puede ir más allá de lo ininteligible.

2.2. Importancia del lenguaje como producto social.

¿Cómo surge el lenguaje? El lenguaje es una facultad que no nace, en su forma general, con el hombre, sino que lo aprende y lo desarrolla. Myklebust lo define como un "com-- portamiento simbólico: incluye la capacidad de abstraer, - dar significado a las palabras y emplear éstas como símbolos del pensamiento, expresión de ideas, objetos y sentimien- -- tos".¹⁷

El lenguaje oral no surge en poco tiempo ni en determi-- nado lugar o fecha, ni hubo un sólo personaje creador, pues-- to que se dio en el ámbito de una sociedad, la que fue crean-- do, de manera convencional, sonidos articulados necesarios -

(17) MYKLEBUST, citado por MYER, Patricia I. y Donald D. Hamill. Cómo educar a niños con problemas de aprendizaje. p. 145

para comunicar. El lenguaje no es propiamente un instinto - como el caminar o el respirar, sino una función adquirida; un ser humano aislado aprende a caminar, pero si jamás escucha una palabra no estará en posibilidad de aprender a comunicarse de una manera convencional como es el hacerlo con palabras, que es el instrumento de lenguaje oral. Por ende, - la sociedad influye en su adquisición así como la herencia - histórica, por ser el lenguaje producto de un hábito social.

Sapir señala que "el lenguaje es un método exclusivamente humano y no instintivo, de comunicar ideas, emociones y deseos por medio de un sistema de símbolos producidos de manera deliberada".¹⁸ Ello da a entender que el lenguaje es un producto netamente social y que implica una relación entre el desenvolvimiento del habla y el grado de desarrollo del pensamiento. Por ejemplo, a lo largo de la educación primaria los niños alcanzan de manera progresiva un nivel cognoscitivo y lingüístico que les permite manejar la lengua oral en forma relativamente autónoma como medio de comunicación; en la escuela debe fomentarse el empleo de la expresión oral como el medio de comunicación que fortalezca los nexos de cooperación entre los alumnos de una institución, tanto dentro como fuera de la misma.

Así pues, el lenguaje como producto social es importante para establecer una relación eficiente dando oportunidad

(18) SAPIR, Edward. El lenguaje. p. 14.

al ser humano de comunicar lo que siente y desea.

2.3. La lengua hablada y la lengua escrita.

En este apartado no se pretende hacer un estudio - --- exhaustivo de la lengua oral y escrita, sólo se pretende analizar críticamente cada una de ellas como recursos lingüístiticos en la transmisión de mensajes.

Puede considerarse a la lengua como un sistema de sig- nos para uso exclusivo del ser humano: "la lengua -dice Mi- llán Orozco-, no es un reglamento. La lengua no la han he-- cho los libros de gramática sino los hablantes".¹⁹

De igual manera la lengua va a permitir representar de manera muy particular la realidad, clasificando o designando las cosas de tal forma que a cierto grupo social le satisfaga. Pero, ¿Cómo se va a expresar ese lenguaje y sus conven- cionalidades? Esto sólo puede darse a través de medios que estén al alcance de todo ente social, para lo cual resultan idóneas la expresión oral y la escrita.

Tanto la lengua oral como la escrita son importantes y complementarias, aunque presentan sus diferencias y esti-- los particulares. Cada una surge en distintos momentos: -- primero el hombre creó el lenguaje oral a través de sonidos

(19) MILLAN Orozco, Antonio. Lengua hablada y lengua escrita. p. 32.

y fue desarrollándolo por medio de la imitación; es momentáneo, despierta la imaginación, manifiesta diferencias sociales y culturales donde el medio juega un papel importante.

Luis Not considera que

"cuando dos interlocutores están en presencia uno del otro, la lengua hablada es más apropiada a la comunicación (...), el lenguaje hablado prácticamente forma cuerpo con la organización del pensamiento y mediante una retroalimentación o autorregulación en retroacción se precisa por medio de adiciones o correcciones sucesivas, al mismo tiempo que se ajusta a ciertos efectos advertidos en el -- que habla".²⁰

Esto significa que a través de la práctica el lenguaje oral se va corrigiendo al ir eliminando errores expresivos - en niños, como cuando dicen jugar por jugar. Con el tiempo esto se comprende que es necesario corregirlo para favorecer el proceso de comunicación.

Cuando posteriormente el ser humano sintió la necesidad de representar la lengua hablada, fue entonces que surge la escritura, con la cual se da inicio al período conocido - como historia. Millán Orozco dice que

"Durante muchos siglos fue suficiente para las necesidades comunicativas del hombre que la lengua nada más se hablara; pero, un día se sintió la necesidad de contar también con alguna forma de representar las palabras, y se

(20) NOT, Louis. "Las pedagogías del conocimiento" en UPN, Desarrollo lingüístico y currículum escolar. p. 31.

inventó la escritura. La lengua hablada y la lengua escrita nacieron, pues, en diferentes momentos históricos: la primera en los albores de la humanidad, en una época imposible de precisar, y la segunda, hace apenas unos veintitantos siglos, entre los griegos".²¹

Ahora bien, se había dicho que ambos lenguajes son complementarios en parte, pues la lengua hablada es el instrumento comunicativo del hombre y la escritura conserva el pensamiento y transmite el conocimiento, aunque quizá sea necesario señalar que no se escribe como se habla, dado que al escribir se van haciendo correcciones para crear una expresión más coherente:

"Es un error creer que un texto escrito puede ser la exacta representación de la palabra: contrariamente a lo que la gente cree, uno no escribe jamás como habla, uno escribe como los otros escriben. Cuando uno escribe, se da cuenta de que usa cierto lenguaje que no es el mismo que el lenguaje hablado, y -- que tiene sus reglas, sus usos y su importancia propia".²²

López Camacho²³ presenta algunas consideraciones o diferencias entre el lenguaje oral y el escrito en el siguiente cuadro:

(21) MILLAN Orozco, Antonio. Op. cit. pp. 7-8.

(22) LURCAT, citado por GOMEZ Palacio, Margarita. Op. cit., p. 88.

(23) LOPEZ Camacho, Oscar J. "Algunas consideraciones en torno a la lengua hablada y a la lengua escrita" en UPN, Técnicas y Recursos de Investigación III. p. 368.

Lengua hablada	Lengua escrita
- Primaria	- Secundaria
- Necesaria	- Contingente
- Se percibe por el oído	- Se percibe por la vista
- Se expresa por fonemas	- Se expresa por grafías
- Momentánea	- Duradera
- Espontánea	- Esmerada
- Instrumento de comunicación por excelencia	- Vehículo de transmisión del conocimiento
- Tiende al dialectismo	- Pretende eliminar el dialectismo
- Respeta las normas lingüísticas	- Respeta tanto las normas lingüísticas como las reglas ortográficas
- Se apoya mayormente en el contexto	- Necesita crear su propio contexto
- Debe delimitar la duración de sus mensajes	- Puede ampliar la extensión de sus mensajes
- El hablante espera respuesta del receptor	- No necesariamente se espera una respuesta
- Posee una gran riqueza de matices expresivos	- Es pobre en recursos expresivos para matizar sus mensajes

Como puede notarse, el lenguaje oral cumple un papel sumamente importante en el proceso comunicativo, lo que significa que el niño debe usarlo no únicamente en un área específica, sino en todo el campo de conocimiento escolar puesto que todas las materias requieren de la expresión oral para desarrollar temas o actividades que acrecentan la competencia lingüística del alumno. Por lo que respecta al lenguaje

escrito, éste puede pulirse y perfeccionarse y de esa forma no permite captar la espontaneidad de que goza el lenguaje oral como el principal elemento comunicativo, que se puede expresar en diálogos, entrevistas, conferencias, etc.

2.4. El diálogo como recurso para favorecer el proceso de comunicación en el grupo.

La palabra diálogo significa, en sí, plática entre dos o más personas. Cuando se habla se establece un diálogo, en tablándose así una conversación formando un contacto lingüístico; el diálogo debe promoverse para fortalecer el sentido de cooperación entre los compañeros de un grupo escolar o social.

El diálogo permite la comunicación en el sentido que da relación directa a una plática en la que se transmite un mensaje, donde el emisor posteriormente se convierte en receptor y viceversa, y en el cual debe emplearse una misma lengua, con sentido común, y conversar sobre un tema particular para no divagar, como por ejemplo cuando se realiza una entrevista, donde se tiene un asunto determinado para dialogar y sobre el cual se ha elaborado previamente un plan.

No debe darse pauta al diálogo sólo en en el área de español, como uno de los aspectos de la expresión oral, sino también en los demás campos de estudio donde se hagan necesarios comentarios o discusiones dialogadas que hagan posible

manejar con coherencia y soltura el lenguaje oral. Ello puede promoverse con preguntas abiertas que den margen a una definición propia o a una respuesta que dé libertad de participación entre los compañeros e incluso sea motivo de comentarios posteriores o extraclase. Si al niño se le plantea el tema o se le pregunta sobre la contaminación ambiental, por ejemplo, éste puede comentar sobre los elementos contaminados como el agua y el aire, los agentes contaminantes, los problemas que sobre el tema se presenten en su casa, escuela o comunidad, las medidas para controlar el problema, etc.

El niño a través del diálogo comunica todas esas situaciones que lo conllevan a crear un sentido de cooperación dado a través de la comunicación oral. Y no es sólo por medio de planteamientos o presentando un asunto ya definido como se entabla la comunicación, sino que

"indudablemente hay, en la vida del niño, acontecimientos fortuitos que lo sorprenden, lo transforman, lo conmueven o lo encantan y que experimenta con una necesidad ardiente de comunicarlos a sus camaradas o a los adultos: el nacimiento de un perrito, una partida de pesca, una hermosa excursión, un juego familiar".²⁴

El diálogo, pues, es un camino, una exigencia social para llegar a acuerdos y que no puede reducirse a el simple acto de depositar ideas de un sujeto a otro, sino a intercambiarlas:

(24) PALACIOS, Jesús. "C. Freinet: Una educación para el pueblo" en UPN, Medios para la enseñanza. p. 210

"¿Cómo puedo dialogar, si alieno la ignorancia, esto es, si la veo siempre en el otro, nunca en mí?" 25

Quizá no se da libertad al niño en determinados contextos para que dialogue y se le coarta o limita su participación con lo que no se favorece el proceso comunicativo; más al darle apoyo al diálogo escolar o grupal, sin considerarlo como una pérdida de tiempo o una ocasión para que los niños se desconecten de la realidad, se hará posible que sea un recurso indispensable para que el acto comunicativo se incrementemente.

Ahora bien, ¿Se fomenta el diálogo entre maestro y alumno? o ¿Cómo se da el diálogo entre dichos elementos del proceso enseñanza-aprendizaje? Por lo general, el escolar tiende a ser amigo del maestro y para ello debe crearse un clima de confianza. Esta amistad se verá fortalecida a través del diálogo el cual no debe establecerse sólo para formular preguntas y dar respuestas, sino como un motivo para conocer más sobre los alumnos y que éstos se familiaricen con el educador, lo que propiciará que haya buenas relaciones interpersonales, pues se fracasa en ellas cuando no se da valor o respeto a los marcos referenciales de los niños, y más en este grado en el que se da una transición entre etapas cognoscitivas, fisiológicas y emocionales: de niñez a adolescencia y de la etapa de las operaciones concretas a las formales.

Como maestros debemos tomar en cuenta la capacidad de expresión de los educandos y el interés que muestren hacia un tema para abrirse al diálogo, considerando que aquellos no forman una clase homogénea y procurando considerar los aspectos señalados por el ILCE que reseñamos en páginas anteriores.

CAPITULO III

LOS APORTES DE LA PSICOLINGUISTICA Y EL CONSTRUCTIVISMO EN EL USO CREATIVO DEL LENGUAJE ORAL

La necesidad de fortalecer y dar prioridad al lenguaje ha contribuido a la búsqueda de nuevos recursos que fundamenten y orienten el quehacer educativo en este campo. Así, la psicolingüística y el constructivismo han surgido como opciones para dar un enfoque activo al proceso de enseñanza-aprendizaje de los usos lingüístico-expresivos del niño en edad escolar.

Muchos de los procedimientos pedagógicos creados por investigadores han fracasado por diversas causas: su aplicación inadecuada, la ausencia de sustento teórico, la falta de material didáctico, su inadecuación al espacio y al tiempo, etc. Ni la psicolingüística ni el constructivismo son creaciones nuevas, pues han sido aplicadas a la educación desde hace varias décadas. Sin embargo, aún no son conocidas del todo por la falta de referencias o de experiencias compartidas, pues debe considerarse que la educación no ha logrado, hasta la actualidad, ser totalmente activa, dado que la influencia del tradicionalismo y el aprendizaje mecánico aún pesa.

No se pretende hacer aquí un análisis detallado de estas corrientes contemporáneas, y sólo se considerarán desde la perspectiva de la pedagogía activa, ya que han generado y

apoyan teóricamente los usos creativos del lenguaje oral en la escuela.

3.1. La psicolingüística.

La sociedad, a través del tiempo y de la acción de diversos personajes, ha buscado la forma de hacer más productivos y prácticos los actos educativos. De ahí que se constituyan didácticas o procedimientos tales como la tecnología educativa o la didáctica crítica que se han apoyado en aportes hechos por pedagogos e investigadores educativos.

Pérez Paz, al respecto, señala que "el concepto y la práctica tradicional ha evolucionado - de tal forma que puede afirmarse que una verdadera enseñanza-aprendizaje sólo se realiza a través de la búsqueda permanente de información por parte del profesor y el educando. --- (...) los recursos materiales utilizados en la enseñanza-aprendizaje han evolucionado, por lo que los maestros deben compenetrarse bien de las posibilidades pedagógicas que les brindan y de cómo aprovecharlos al máximo, para mejorar la dirección del aprendizaje dentro y fuera del aula".²⁶

Así por ejemplo, en el campo lingüístico se han venido dando cambios en la enseñanza de la gramática. Aunque todavía ésta es considerada como el arte de hablar y escribir correctamente una lengua, ya este "arte" no tiene por qué ser impartido mecánicamente, sino en forma activa y constructiva

(26) PEREZ Paz, Nahum. "Apuntes" en UPN, Técnicas y Recursos de Investigación I, p. 112.

para que en su momento el niño coordine sus ideas al expresarse oralmente. De hecho, puede considerarse que la enseñanza de la gramática se orienta a la transmisión de ciertas reglas con patrones tradicionalistas, como el aprendizaje memorístico de los elementos de una oración, por ejemplo. Es decir, se capacita lingüísticamente a los alumnos por medio de definiciones y dentro de un afán correctivo.

Con la psicolingüística, mezcla de la psicología y la lingüística, como sustento de una didáctica que pretende favorecer la construcción lingüística o gramatical del niño desde una perspectiva que parte de su interés no para favorecer el lenguaje sino para favorecer su espontaneidad, se pretende considerar a la expresión oral como una forma alternativa de comunicación que requiere de un estilo específico.

Tanto la psicogenética de Piaget como la psicolingüística coinciden²⁷ en la idea de que los conocimientos se adquieren gradualmente, pues conforme el niño evoluciona va aprendiendo a narrar con coherencia lineal y cada vez con mayor amplitud de términos

Las nuevas corrientes pedagógicas no destierran los métodos tradicionalistas o mecanicistas; lo que pretenden es no caer en los errores que éstos presentan, además de incorporar nuevos aportes psicológicos y epistemológicos que las

(27) Cfr. GOMEZ Palacio, Margarita. Op. cit. p. 89.

conducen a partir de los intereses del niño y de sus condiciones emocionales.

La psicolingüística considera al niño como un sujeto, y no como un objeto; aplicada a la pedagogía, no pretende corregir drásticamente los errores de expresión del niño, si no guiarlos para fortalecer su lenguaje, pues no sólo los triunfos son benéficos sino también los errores. Es decir, no se pretende que se diga al niño "estás equivocado", sino "¿No crees que existe un desacierto?" o algo parecido que no limite sus expresiones, por pobres que sean.

"No se puede exigir al niño una actividad lingüística cuyo nivel de complejidad supere su equipamiento operatorio, pues esto traerá bloques generadores de fracaso. No se puede desconocer el nivel de desarrollo cognoscitivo. Por el contrario, éste debe guiar el tipo de actividad que se exige al niño".²⁸

3.2. La perspectiva constructivista: un punto de vista de ser activo en el proceso de construcción del conocimiento.

"Todo lo que enseñamos al niño impedimos que lo invente".

La anterior frase de Piaget invita a la reflexión sobre la práctica docente y el conocimiento pleno del alumno.

(28) Idem.

Precisamente, el conocimiento que no es construído o reelaborado por el individuo no es generalizable, sino que permanece ligado sólidamente a la situación en que se aprendió, sin poder ser aplicado a contenidos diferentes, negando así al sujeto la tarea de pensar, favoreciendo que otros lo hagan por él y llevándolo así de la pasividad al aburrimiento.

El enfoque constructivista está en contra del simple almacenamiento de conocimientos, que impide la capacidad de crear en el sujeto; está en contra de la enseñanza que lucha siempre contra el reloj sin alcanzar a preguntarse el para qué de lo enseñado; le interesa el desarrollo de la capacidad para plantear y resolver problemas y descubrir caminos que lleven al niño al conocimiento propio.

Pareciera ser que la necesidad de que el niño construya su conocimiento es una pérdida innecesaria de tiempo cuando pueden presentarse conocimientos ya construídos ahorrándole al alumno todo ese proceso, pero los conocimientos adquiridos de modo mecánico sólo sirven para ser aplicados en situaciones semejantes y se olvidan tan fácilmente como se pasa un examen mensual, semestral o final.

La idea básica del constructivismo es que el acto de conocimiento consiste en una apropiación progresiva del objeto sobre el sujeto, de modo que la asimilación del primero a las estructuras del segundo es indisociable de la acomodación de éstas últimas a las características propias del objeto.

to. Sujeto y objeto aparecen como el resultado de un proceso permanente de construcción. Este enfoque hace énfasis en una perspectiva relativista debido a que considera que el conocimiento siempre es relativo a un momento dado del proceso constructivo, y en una perspectiva interaccionista, pues se asume que el conocimiento proviene de una interacción entre los esquemas de asimilación del sujeto y las propiedades del objeto.

Por lo que respecta a la expresión oral, el constructivismo brinda la oportunidad de que el niño organice y comunique sus ideas, pues él sabe que puede y tiene que expresarse para mejorar y enriquecer su lenguaje; al interactuar con sus compañeros tiene que relacionar el por qué, para qué y cómo utilizar con propiedad el habla.

Estela Ruiz señala que "la construcción del conocimiento constituye un proceso continuo, iniciado a partir de las estructuras orgánicas -- predeterminadas que a lo largo del desarrollo del individuo conforman las estructuras operacionales, las cuales, en la interacción constante del sujeto con el objeto cambian de un estado inferior de conocimiento a uno superior".²⁹

El alumno, como cualquier ser humano, construye su propio conocimiento y expresión a través de la acción, por lo que debe respetarse y favorecerse de la misma. El individuo

(29) RUIZ Larraguivel, Estela. Op. cit. p. 239.

tiene muchos mecanismos que lo llevan a construir por su -- cuenta, mediante un razonamiento operatorio, estrategias que le permiten resolver los problemas inmediatos planteados en la práctica, puesto que el ejercicio de la capacidad cognoscitiva abre posibilidades de razonamiento que son generalizables independientemente de los contenidos a los que se aplicuen. Monserrat Moreno es tajante al expresar que

"La imposición de unos conocimientos no comprendidos por el niño lleva a éste a memorizarlos, a repetirlos mecánicamente. La única utilidad de los conocimientos mecanizados es la de permitir al niño superar unas pruebas que le dan acceso a un curso superior. Nada más. Estos conocimientos no los puede integrar a su práctica inmediata ni modificar su actuación cotidiana, porque su cotidianeidad no está hecha de actos memorísticos sino de prácticas concretas, de actos que cumplen una finalidad".³⁰

El aprendizaje operatorio supone una construcción realizada por medio de un proceso mental que trae como producto la adquisición de un nuevo conocimiento. Si se le presenta un problema al niño, éste elabora una serie de razonamientos que lo llevan a la solución y a la adquisición de un conocimiento. Si este conocimiento lo aplica a algo similar, reconocerá los datos y el procedimiento, pues ya ha generalizado. Sin embargo, cuando se presenta una nueva situación entonces reconstruye el procedimiento ya utilizado realizando tanteos pero con más agilidad que la primera, evitando los errores -

(30) MORENO, Monserrat. "Problemática docente". Ibidem, p.382

que enfrentó al principio.

Moreno enfatiza que un contexto operacional facilita la interpretación de fenómenos y del aprendizaje, dado que un razonamiento no se da en el vacío, sino que se apoya en razonamientos anteriores a los que llama relaciones verticales, es decir, el niño construye para reconstruir.

La actividad del niño para desarrollar su expresión oral debe aprovecharse en los momentos en que su interés por participar sea manifiesto para de esa manera encauzar su capacidad expresiva.

3.3. Los errores constructivos analizados como un aspecto sistemático de la expresión: ¿Son necesarios los errores para construir el conocimiento?

"El maestro que pretenda dirigir la actividad expresiva del niño debe aprender primero a conocerla y respetarla".

Samuel Gili Gaya

¿Para qué se expresa un niño? ¿Qué finalidad persigue al hacerlo? Cuando un niño se expresa, principalmente en forma oral, pretende comunicar o dar a entender una necesidad, una inquietud, una anécdota, casos tales que muchas veces los adultos no tomamos en cuenta y que en ocasiones su--

bestimamos reprimiendo su participación en diversas actividades cotidianas o escolares en las que emplea el habla. En cierto curso un profesor comentaba que era contradictorio enseñar a hablar a un niño si luego, en determinadas situaciones, se le pide que guarde silencio. Este es un caso irónico, pero resulta claro que al niño se le debe dar libertad para que comunique sin salirse de un campo de acción o siempre y cuando no interrumpa alguna conversación en que no esté relacionado.

La participación expresiva del niño de sexto grado de educación primaria debe ser general, dando oportunidad a todos y no ser selectiva, prevaleciendo un favoritismo que dé lugar a subestimaciones escolares. Hay algunos niños que, como ciertos adultos, piensan que si hablan serán el hazmerreir de los demás y prefieren callar, o bien no participan por no tener alguna noción sobre lo que se expone o por no tener coherencia expresiva. Debe tenerse especial cuidado en dar libre expresión y animar a los alumnos que se mantienen callados en clase para darles confianza y así vayan adquiriendo fluidez y riqueza en su lenguaje, de esta forma pueden irse corrigiendo los pocos o muchos errores en su expresión: es aquí donde tiene que actuar el maestro para no escoger siempre a los mismos alumnos en participaciones escolares, discriminando a otros.

Es de considerarse el progreso que puede tener la ac-

tividad expresiva en cada edad de los niños, para determinar la probabilidad de fortalecer la misma. El lenguaje hablado -afirma Luis Not-, prácticamente forma cuerpo con la organización del pensamiento y es mediante una retroalimentación o autorregulación que se hacen adicciones o correcciones sucesivas, al mismo tiempo que se ajusta a efectos de coherencia por parte de quien habla .³¹

Es precisamente a una edad aproximada de siete años que el niño maneja recursos expresivos con más soltura - que en edades anteriores; se da un cambio visible en la dicción y en ello repercute la edad mental alcanzada, pues se dan casos en que un infante de la edad mencionada se expresa mejor que otro de diez años, aunque ello no es generalizable. Así mismo, a través de diversos estudios, como los señalados por Emilia Ferreiro en El niño preescolar y su comprensión del sistema de escritura, se ha determinado que tiene más capacidad de expresión un niño del medio urbano que uno del medio rural.

Un niño tiene cosas que contar, habla de sus experiencias y éstas son importantes para tomar en cuenta su lenguaje y construir sobre sus propias capacidades su forma de expresión. Pero algunas veces, cuando él quiere contar situaciones, dependiendo del momento, el maestro o el padre repri-
men o impiden que comunique, y provocan depresiones emocionales que llevan al niño a considerar que nunca será tomado

(31) NOT, Luis. Loc. cit.

en cuenta, que sus situaciones no interesan al adulto. Caso contrario se da cuando se le presta atención y se le da facilidad para que exprese esos momentos, pues en ocasiones trae unas ganas irrefrenables de comunicar algo y lo manifiesta -- cuando se le brinda oportunidad de hacerlo, permitiendo al niño precisamente experimentar esa necesidad ardiente de comunicación.

Por consiguiente, el desempeño del niño puede afectarse y no reflejar su capacidad real de expresión cuando se enfrenta a situaciones poco familiares, al desdén hacia una experiencia o hacia limitaciones en la misma comunicación oral. Ante estas situaciones los errores pueden ser más comunes -- que cuando existe cordialidad y confianza hacia quien se expresa, y estos errores o desaciertos están presentes en la expresividad del niño, pues

"tiene el derecho de equivocarse porque los errores son necesarios en la construcción intelectual, son intentos de explicación, sin ellos no se sabe lo que hay que hacer (...). El niño debe aprender a superar sus errores. Si le impedimos que se equivoque no dejaremos -- que haga ese aprendizaje".³²

Cuando el niño comete errores en la expresión, y éstos no se presentan con mucha frecuencia o son fáciles de corregir, no estamos ante síntomas patológicos de la expresión. --

(32) MORENO, Monserrat. Op cit. p. 387

Los desaciertos son parte del proceso constructivo realizado por el niño y ello es de notable consideración. Así, --- por ejemplo, si se considera a la lectura como herramienta para adquirir contenidos y significados útiles e interesantes, deben considerarse las características y dificultades específicas de cada texto para la naturaleza del niño, y el efecto de los desaciertos cometidos; lo mismo ocurre con la expresión oral, ya que tiene mucho que ver el contexto en el que se expresa el niño para determinar el cómo lo hace, pues irá coordinando las situaciones presentadas a las condiciones requeridas.

A temprana edad, un niño empieza a establecer una sintaxis en sus expresiones, aún cuando no pueda escribirlas, y puede por ejemplo decir "no hallo la salida" en vez de decir "no hallo el salida", por lo que asigna un real sentido expresivo a los enunciados. Posteriormente va adaptando a su expresión la conjugación adecuada a ciertos verbos que a temprana edad no alcanza a dominar como quisiera y así dice: "voy a jugar", "no cabió", etc. para más adelante decirlo adecuadamente.

Es necesario retomar a Monserrat Moreno para señalar que "tanto el proceso constructivo, como los errores, son elementos necesarios para el conocimiento, y querer suprimirlos es intentar eliminar un recorrido necesario para llegar

a un fin".³³ Por lo mismo, si un alumno no comete errores, lo cual es imposible, no habrá nada sobre qué orientar; es como ir a investigar un problema a un grupo sin hallar ninguno y hacer necesaria la creación de uno para llevar a cabo dicha investigación. Los errores expresivos hacen posible entender hasta dónde realmente puede llegar un alumno en su capacidad lingüística.

Considérese que el aprendizaje, como uno de los aspectos formados en el ser humano al que se han dedicado infinidad de estudios, obras y teorías, no puede darse sin cometer errores y sólo al manifestarse éstos se podrá obtener la información necesaria para dejar de cometerlos y sólo se presentarán otros que están fuera de determinada información. Si no se permite que el sujeto cometa errores, involuntariamente, claro, se bloquea el acceso principal para que aprenda a expresarse.

Es difícil encontrar a alguien que no cometa errores en la dicción, incluso se cometen cuando se tiene a la vista lo que se tiene que expresar. Entonces, ¿Por qué no permitir que el niño se equivoque al expresarse oralmente?, ¿Por qué limitar su participación y desconocer los desaciertos o deficiencias expresivas que tenga? No puede encontrarse la perfección a la luz de un nuevo día, no se puede adivinar el momento en que se presentarán los errores. De ahí que para

(33) Idem.

entender al niño sea necesario dejarlo que se exprese y comunique sus experiencias, sin limitar o inhibir su capacidad expresiva.

Kenneth y Yetta Goodman (34) consideran que el fin educativo no es tratar de evitar errores, sino estimular al niño para que participe y haga posible la reducción de los mismos, pues como se dijo anteriormente, los desaciertos son -- parte del proceso constructivo. Así mismo, estos autores no hallan el sentido obstinado de algunos profesores para evitar que el niño produzca errores, pues señalan que éstos son necesarios para poder orientarlos.

Cabe indicar, por lo anterior, que "cuando el niño comete un error, el maestro, sin criticarlo por ello, tendrá que averiguar a qué obedece dicho error. Algunas veces la razón podrá ser obvia pero en muchas ocasiones, para descubrirla será necesario preguntar al niño. Si se le dice: A ver, explícame porqué... , o se le hacen preguntas como: ¿Por qué crees que...?, ¿Cómo te diste cuenta de...?, ¿Qué te hizo pensar en...?, ¿Cómo podremos hacer para...?, etc., el maestro estará en posibilidad de distinguir si se trata de un verdadero error, en el sentido -- de que el niño escuchó mal alguna explicación -- (...), o si se trata de un error constructivo y por tanto útil al aprendizaje".³⁵

-
- (34) Cfr. GOMEZ P. Margarita. "Consideraciones teóricas generales acerca de la lectura" en UPN, Desarrollo lingüístico y currículum escolar, P. 80.
- (35) SEP. "Aprendizaje escolar" en UPN, Teorías del aprendizaje. p. 350.

CAPITULO IV
FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL PROCESO
DE LA EXPRESION ORAL

La expresión verbal representa una manifestación tanto individual como social y constituye un importante medio de relación personal, pues hace eficaz la comunicación con los demás, siguiéndose una serie de actividades como el escoger una secuencia de pensamiento, organizar las ideas de dicha secuencia, encontrar y combinar palabras adecuadas, y adoptar una actitud apropiada, considerando los gestos, la posición del cuerpo y un tono adecuado de voz.

El desarrollo de la capacidad expresiva es fundamental en tanto que ello permite manejar relaciones afectivas y laborales así como la ampliación de oportunidades de conocimiento y transformación del mundo.

Debe reconocerse que la palabra no es sólo un instrumento para referirse al mundo o a las cosas, sino también es un camino de acceso a la realidad. Siendo el lenguaje oral una realidad muy compleja, participan en él factores físicos, fisiológicos, psicológicos y culturales³⁶, que vienen a conformar la personalidad del niño, y dependiendo de la influencia negativa o positiva de ellos, se determinarán los alcan-

(36) Vid. LAÑERO Elu, María del Carmen. "Principales aspectos de la expresión oral" en UPN, Técnicas y Recursos de Investigación III, Apéndice C, p. 269.

ces o limitaciones de la misma expresión.

4.1. Factores físicos.

Sin la pretensión de hablar sobre elementos de anatomía, se harán aquí breves comentarios acerca de este aspecto en lo relacionado con los cambios cronológicos y mentales -- del niño.

Un niño, en su desarrollo biológico, pasa por diversas etapas, como la niñez o infancia, la adolescencia, etc., etc. etapas que han sido estudiadas desde muy diversos puntos de vista. Así, por ejemplo, se sabe que en los comienzos de la vida del niño se inicia la formación de los mecanismos mentales propios del lenguaje. Las primeras manifestaciones son -- gritos que indican necesidades o acompañan emociones vagas -- de malestar o bienestar; más tarde, sonidos vocales y articulados. Cuando llega el niño a los seis años de edad, por imitación es capaz de expresarse con claridad y comprender -- lo que se le dice, más no debe esperarse que lo haga con un lenguaje rico, aunque ya da un sentido concreto a sus frases.

Lo físico constituye un factor básico en la determinación de la psicología humana, y su comprensión es fundamental para entender adecuadamente los intereses, las capacidades, los ajustes, las actividades y actitudes del sujeto en las distintas etapas de su vida; el crecimiento en intelecto, personalidad y carácter puede ser comprendido en rela- --

ción con el crecimiento físico. Esta comprensión implica -- que la capacidad de expresión no depende de rasgos físicos -- como la estatura, el sexo, la talla, el peso, etc., porque -- no debe asumirse como verdadera la generalización o idea de que todos los individuos altos son inteligentes y de que todos los de baja estatura son menos capaces o viceversa. Sería absurdo.

La evolución del lenguaje en su doble aspecto de vocalización y emisión de sonidos, y de asociación del símbolo emitido con el objeto que significa, está unida a la función cerebral del sujeto. Ayudar al niño a expresarse verbalmente es ayudarlo también a la formación y ordenación de sus estructuras mentales. El proceso evolutivo del lenguaje infantil acelera la formación de esquemas internos que permiten -- mayor fluidez de los elementos que constituyen el lenguaje -- sin exigir ni forzar el ritmo evolutivo que posee la mayoría de los niños.

Pudiera caerse en la polémica de que hay niños con diferente capacidad expresiva aún cuando tienen la misma edad cronológica, pero poseen distinta edad mental, en la que -- cuenta mucho la madurez del individuo. Así, puede entonces considerarse que la selección de una temática de estudio deba adecuarse tanto a la edad mental como a la cronológica. -- Ante las consideraciones dadas, puede decirse que un niño entre los once y los doce años de edad ya es capaz de emplear

el lenguaje de manera más reflexiva y creativa, desarrollándolo gradualmente y adaptando dicha habilidad a sus estructuras conceptuales, donde lo físico lleva implícito el desarrollo mental como factor determinante para dar pauta a su capacidad expresiva.

4.2. Factores fisiológicos.

Papel no menos importante en la expresión juegan los factores fisiológicos en los que las emociones son fundamentales para la comprensión de la misma. El conocimiento que se tenga del desarrollo emocional ayudará al ser humano a comprender su vida emotiva y la de los demás. Sería difícil definir el término emoción, por lo que sólo se dan ciertas características³⁷ que describen una experiencia emocional:

- Una emoción afecta a todo el organismo, es decir, es una experiencia total, no específica.

- Una emoción puede constituir un estado de desequilibrio del organismo, en tanto que pueda haber tensiones o emociones fuertes que se provocan por una insatisfacción.

- Una emoción constituye una preparación para actuar, con lo que estimula o hace reaccionar al sujeto para acercarse o rehuir a una situación.

(37) Cfr. SANCHEZ Hidalgo, Efraín. Psicología educativa. p.168

- Las emociones se manifiestan física y fisiológicamente, al presentar palidez, miedo, llanto, temor, con lo que no se aparta la emoción de una manifestación expresiva.

- Las emociones varían en calidad e intensidad.

Las emociones se dan por una relación existente con cierta parte del sistema nervioso autónomo y además participa todo el organismo, poniéndose en función una gran parte de los órganos. Representan un índice del grado hasta el cual el organismo está logrando satisfacer sus necesidades.

Dependiendo del estado emocional en que se está, será la manera en que se exprese el individuo, por ejemplo: la expresión será agresiva si se halla en una emoción de ira, de celos o de envidia; será de inhibición cuando demuestre miedo, ansiedad; será de alegría cuando esté frente a una situación de placer, afecto, júbilo.

Cuando un niño presenta ira, se debe a que se ha originado una respuesta a un problema surgido cuando algo le ha impedido afrontar en forma adecuada una situación. En la edad escolar el lenguaje, en vez de otras acciones, ocupa gradualmente el lugar de la acción directa, puesto que el niño habla, grita, protesta, emplea la expresión hiriente, despreciativa, violenta. O sea, las reacciones verbales van en aumento y esto implica marcar una limitación pacífica o un entendimiento necesario en las relaciones interpersonales para

evitar que este tipo de expresión siga.

El miedo, por su parte, es una emoción que inhibe una participación. En la escuela elemental una gran parte de -- los miedos que dependen de las circunstancias que rodean al educando y de su situación física y fisiológica, se relacionan con acontecimientos que nunca se presentan en la reali-- dad, y siente temor al ridículo, a la humillación, a la crítica y a encontrarse con ciertas personas por temor a hablar con ellas. Esta situación pudiera eliminarse o controlarse si el niño se sintiera libre para comunicar algo a las perso-- nas, si se le crea un clima de confianza con lo que se evita que el escolar se ausente de clase cuando se le asigna la ta-- rea de hablar ante el grupo. Presentando miedo o temor, la expresión oral divagará en un mar de dudas, en un desequili-- brio completo, será difícil de apropiar y, sobre todo, impe-- dirá la capacidad de comunicación entre los mismos alumnos.

Sin embargo, cuando se está alegre o en una situación de placer, se descarga invariablemente la capacidad expresi-- va, dando una imagen diferente y placentera.

Debe tenerse especial cuidado en conocer y percibir el estado de ánimo de los educandos para dejarlos que se expre-- sen de acuerdo a como se da una situación y establecer el -- proceso de comunicación de manera que se desarrolle su expre-- sión oral interpretando sus necesidades.

4.3. Factores psicológicos.

Al hablar de factores psicológicos se hará referencia al aspecto de la conducta, como uno de los más interesantes en el renglón psicológico. Este aspecto se presenta cuando se hace, se piensa y se siente algo, y no sólo refleja actitudes en el sujeto, sino que además puede ser percibida o -- hacerse notar.

Cada individuo tiene su propio ritmo de desarrollo y - de conducta. La conducta ha sido estudiada por parte de numerosos científicos o investigadores, y así se habla de conducta agresiva, pasiva, de buena o mala conducta, etc., y es estas clasificaciones mucho dependen de la acción de los factores físicos, fisiológicos y culturales, ya que no se pueden dejar de interrelacionar. Así mismo, la conducta determina y puede analizarse a partir de ciertos dominios o categorías como lo afectivo, lo cognoscitivo y lo psicomotor.

El primero se refiere a los intereses, actitudes y valores que presenta el niño, además de sus manifestaciones emocionales acordes a las etapas de desarrollo en que vive. Es precisamente en este momento donde se deben organizar actividades que realicen los niños, dialogando acerca de cómo enfrentar situaciones sociales.

El desarrollo cognoscitivo se ocupa del conocimiento, así como el desarrollo de habilidades y capacidades superior-

res de orden intelectual; con ello el niño comienza a comprender contextos , da soluciones e interpreta situaciones y sabe, por la edad que presenta, que las palabras pueden tener diferentes significados dependiendo del contexto en que se encuentran, y su lenguaje aumenta y se expresa oralmente empleando un lenguaje discursivo, interviniendo en forma espontánea y exponiendo sus experiencias.

En tanto el lenguaje se va adquiriendo, primero por imitación y luego por construcción, no deja de ser aprendido, pues la conducta humana es resultado del aprendizaje el cual se entiende como un cambio progresivo de conducta, y aún -- cuando hay diversas definiciones, el aprender puede considerarse como "un cambio que el organismo realiza en la búsqueda de satisfacción para sus impulsos o necesidades".³⁸

En lo que respecta al desarrollo psicomotor, éste hace hincapié en el comportamiento de carácter neuromuscular del niño. Debido al cambio anatómico que sufren los niños a esta edad, debe prestarse atención a la adecuación postural y motriz, pasando del ejercicio motor a la expresión verbal de sus experiencias motrices.

Una parte considerable de la conducta humana comprende movimientos de las estructuras corporales, pues las tareas individuales y los contactos sociales no pueden prescindir --

(38) Ibidem. p. 467.

de las actividades motrices. Al nacer, ya el niño manifiesta alguna conducta motriz y empieza a desarrollar el control muscular a través de la maduración y la práctica. Debe tenerse en cuenta que en las distintas habilidades motrices se registran considerables variaciones individuales; hay niños que son precoces y otros que se retrasan en su desarrollo motor. Esto último interviene negativamente en el desarrollo social del niño, pues la torpeza y la falta de coordinación le impiden participar en las actividades de juego de los niños de su edad, lo que provoca sentimientos de inferioridad o inadecuación que impulsan al sujeto a rehuir al grupo social creando actitudes antisociales.

Ante esta coyuntura deberá darse oportunidad al educando para agilizar su motricidad, además de crearle incentivos para aumentar o poner a su nivel el desarrollo motor. En los grupos escolares se observa que los niños inteligentes muestran poca habilidad motriz en algunos casos, en otros la inteligencia va al mismo nivel de lo motriz, e incluso lo segundo sobrepasa a lo primero. En ello juegan un papel decisivo los factores físicos o simplemente existe un desinterés hacia las actividades motrices o al juego.

El campo emocional del niño influye en su desarrollo motor. Así el miedo, por ejemplo, influye adversamente. Si se fuerza a un niño a aprender un acto motriz cuando aún no se logra la requerida maduración neuromuscular, puede retra-

sarse la ejecución adecuada de dicho acto. Por su parte, -- con el juego, el educando perfecciona sus coordinaciones neuromusculares y constituye oportunidades para la expresión y el desarrollo de la personalidad, pero éste debe irse adaptando a las capacidades físicas y psicológicas de cada sujeto.

4.4. Factores culturales.

Generalmente el término cultura se maneja como sinónimo de sociedad y grupo social, aunque independientemente de las distintas concepciones que se dan sobre éste término, -- muchas de ellas excluyentes entre sí, se entiende como aquello que el hombre crea, como el lenguaje, por ejemplo. Levillas señala que "cuando hablamos de cultura nos referimos a la forma de concepción del mundo, de valores, de formas de expresión y de comportamientos que caracterizan a un grupo social, a partir de su desarrollo económico, político y social al cual corresponden actividades, comportamientos y valores culturales y lingüísticos propios de ese grupo y que lo diferencian de otros".³⁹ Así mismo, las diferencias en los procesos del pensamiento y en la percepción de los hechos producidos llevan a diferencias en el almacenamiento de conocimientos que posee cada sociedad y cada grupo, y ello constituye la cultura.

(39) LEVILLAS, Mauricio, citado por TOVAR DE LA GARZA, Carolina. "Educación escolar para los niños indígenas", en UPN, Medios para la enseñanza, Antología. p. 144.

En una forma específica, cultura sería el cúmulo de conocimientos y aptitudes intelectuales y estéticas que se adquieren individualmente y que como tal tienen que ser respetados. Por su parte lo culto está en la forma de ser y actuar de cada uno, y así Jas Reuter pregunta: "¿Quién es culto? (...) ¿el campesino mestizo que ha cursado tres ó cuatro años de primaria y que sabe leer tiras pseudocómicas, usa pantalones de mezclilla y posee un radio de transistores? -- ¡Ah! pero no sabe resolver ecuaciones ni ha leído la última obra de Fuentes ni baila el ritmo de moda".⁴⁰

Existen ciertos elementos que influyen culturalmente en el sujeto, como el hogar o la familia y la escuela. El ambiente familiar impone un estilo en la forma de expresión del niño, y ahí en el hogar empieza a adquirir sus primeras formas de expresión:

"El niño se ha venido socializando y desarrollando a través de una serie de estímulos, experiencias y vivencias que le ofrece su grupo y que son resultado de pautas culturales y lingüísticas específicas distintas de otros grupos (...). A través de sus etapas de desarrollo y maduración, el niño ha interiorizado formas de comportamiento, de comunicación, de percepción del mundo, de actitudes, etc., que han sido aprendidas y transmitidas por su familia y su comunidad, conformando de este modo su identidad".⁴¹

-
- (40) REUTER, Jas. "Prejuicios y preguntas en torno a la cultura popular", en PACAEP, Documento rector. p. 109.
 (41) TOVAR DE LA GARZA, Carolina. Op. cit. p. 144.

Así, el individuo realiza su personalidad por la cultura, pues el respeto a las diferencias individuales implica por tanto un respeto a las diferencias culturales. La familia constituye un factor importante en el desarrollo social del niño, ya que le puede proporcionar formas de conducta aceptables o inadecuadas que le limitan cierta participación social y que transfiere luego las reacciones manifestadas en el hogar a su vida de relación con maestros y otras personas que tengan alguna autoridad.

Por lo que respecta a la escuela, lugar donde se imparte una educación formal, ésta constituye una influencia poderosa en el desarrollo social del alumno en todos los niveles del sistema educativo. La escuela juega un papel importante en la expresión oral, pues está unida a toda la vida escolar ya que habla con el maestro y se comunica con los demás niños.

La institución escolar no está ajena al ámbito de los bienes culturales, puesto que la educación también es un medio cultural y es el vehículo fundamental para la transmisión, asimilación y renovación de los aspectos culturales. Así pues, por la concomitancia existente, ni la escuela ni la familia están exentas de su pertenencia a una sociedad. Ambas participan en la conformación de la sociedad y de su cultura propia, y mientras que la escuela responde a necesidades sociales, la familia enseña aquello que se señala co

mo necesario para la vida.

Mediante estas dos instancias, lo formal y lo informal, los niños van conformando su percepción del mundo, sus pautas de comportamiento, la conformación de sus deseos y sentimientos a través de la comunicación con el mundo que les rodea y con las personas e instituciones con las que tiene contacto a lo largo de la vida.

4.5. La personalidad del niño.

La conjunción de los factores antes citados conforma en el niño lo que ha de llamarse personalidad. Dicho término, al igual que otros, como cultura y aprendizaje, presenta múltiples definiciones que a su vez son excluyentes unas de otras o presentan sus diferencias. Así mismo, es clasificado de diversas maneras y se han creado incluso teorías variadas sobre la misma.

Muchas veces se entiende por personalidad a la importancia que tiene un sujeto por su posición económica, política o intelectual, o simplemente cuando anda bien vestido; caso contrario a ello se dice que no hay personalidad. Este vocablo designa a una imagen falsa o abstracta en las personas, por ello no puede haber individuo que conserve una misma personalidad o aspecto, sino que adopta varias de acuerdo a su carácter o comportamiento.

De hecho el término personalidad proviene de persona, la que a su vez surge en el tiempo de los actores romanos de la antigüedad, que era la boca de la máscara que aquéllos usaban, por la que salía la voz y así representaban lo que no eran. Por lo anterior, se puede definir a la personalidad -- como la "organización integrada por todas las características cognoscitivas, afectivas, volitivas y físicas de un individuo tal como se manifiesta a diferencia de otros".⁴²

Así, la personalidad, siendo abstracta, equivale a lo que los demás creen del individuo y no a lo que éste cree -- que es ni a lo que realmente es. Es difícil entender o identificar la personalidad de un sujeto pues el mismo término -- relaciona aspectos como el carácter, el medio sociocultural, quizá lo genético, y en ocasiones no se dan las condiciones precisas para dicha identificación.

El niño de sexto grado sabe o se siente observado y vive una etapa en la que está operando un cambio, una transición que lleva a quien lo observa a catalogarlo como un introverso o como un extroverso. De ello dependerá gran parte de su capacidad expresiva para poder colaborar con los demás, pues tanto puede expresarse con naturalidad como con inhibición. El darle libertad o confianza al educando para que se exprese es importante en este período, pues él sabe o

(42) WARREN, Howard C. Diccionario de Psicología. pp. 265-266

debe comprender que sus relaciones sociales deben fomentarse plenamente para ser conocido y conocer a los demás.

Clasificar a los alumnos, exhibiéndolos, sólo conduce a crearles así una imagen ajena o bien a distorsionarles la que ellos habían creado o iban a crear. Si al sujeto se le dice que tiene una personalidad desagradable o simplemente -- que no tiene personalidad, aún cuando crea que el término -- personalidad se refiere a la persona en sí y no al trato, se forma la idea de que es un juicio muy fuerte y puede seguir comportándose de la misma manera o incluso superar dicho juicio para llegar a considerarse como un sujeto y no como un -- objeto.

Puede considerarse que no se nace con personalidad sino que ésta se va creando y estimulando a través de las etapas de desarrollo, así como se hace con el lenguaje. ¿Cómo podría formarse la personalidad del niño por medio del lenguaje? El desarrollo expresivo es básico para comunicarse y el aspecto emocional es fundamental en ello, pues dependiendo de la situación en que el niño se encuentre será la forma en que se exprese, lo cual es determinante para definir su -- personalidad, pero claro que debe también considerarse la -- consistencia de una situación para poder determinarla, y -- la experiencia ayudará en ello. Es decir, dejar que el niño se exprese oralmente de manera constante atendiendo el -- contexto y el momento en que lo hace. No hay que olvidar que

"cada personalidad tiene su patrón dinámico peculiar que no es idéntico al de ninguna otra. La característica sobresaliente del hombre es su individualidad, su unicidad".⁴³

(43) ALLPORT, Gordon W. citado por SANCHEZ Hidalgo, Efraín.
Op. cit. p. 349.

CAPITULO V

LA EXPRESION ORAL: UNO DE LOS ASPECTOS MAS IMPORTANTES A DESARROLLAR EN EL MARCO DE LA MODERNIZACION EDUCATIVA

No puede negarse que una comunicación directa exige el uso de la expresión oral, la cual es una forma del lenguaje. Esta es útil para manifestar los propios sentimientos, sensaciones y pensamientos, o para recibir la comunicación de los demás y corresponder a ella por medio del diálogo o conversación. El hombre es un ser radicalmente social y no puede encontrar su propio equilibrio si no es en relación con los demás, relación que, en primerísimo lugar, se realiza a través del lenguaje.

Se piensa con palabras, teniendo un simbolismo verbal que enriquece y completa la asociación de imágenes recibidas directamente de los sentidos, lo cual constituye la forma primaria del pensamiento humano. El niño es parte integrante de la humanidad y su lenguaje se enriquece a medida que se relaciona con otros sujetos y evoluciona la misma sociedad. Por medio del lenguaje oral el niño y su familia se comunican, comparten deseos, juegos, necesidades, etc., al mismo tiempo les sirve de vehículo en la adquisición de conocimientos y formas de aprehensión del mundo. Y esto es importante.

5.1. La expresión oral en la escuela.

La expresión oral forma parte de las clases de lenguaje, para ser más exactos del área de español, pues así está señalado en los programas, pero no debiera verse sólo de esa manera, pues el lenguaje oral está unido a toda la vida escolar, a todas las áreas de conocimiento y esto es quizá lo que no se considera.

Por ser este apartado de importancia al igual que los que restan, sin quitarle mérito a los anteriores, por la experiencia que como educadores se vive, se tratará de manera personal, puesto que en la escuela es donde más tratamos a los alumnos para analizar y fomentar la capacidad expresiva de los mismos.

Si analizamos libros y programas nos daremos cuenta -- que el rubro de la expresión oral se contempla dentro del área de español y no se ve, con ese encabezado, en otras materias que requieren y hacen indispensable su aplicación como un elemento relevante en el desarrollo de las mismas. La -- lengua está presente en todas las áreas de estudio y la mayoría de las cosas que se aprenden en ellas sólo se conocen y explican a través de la lengua. Cada asignatura tiene su -- forma muy particular de considerar la capacidad expresiva. -- Por ejemplo, la matemática emplea un lenguaje simbólico o -- práctico, en tanto el español lo analiza considerando la coherencia, la fluidez, los movimientos, etc.

Muchas veces como educadores nos olvidamos también que nuestra expresión ejerce influencia en los educandos, y así no hablamos con claridad, no evitamos la expresión tópica -- por pobreza de vocabulario, no hablamos con naturalidad y -- sencillez, no procuramos ser divertidos y, sobre todo, no hacemos hablar a los niños, en particular a los que son tími-- dos o callados.

El hacer hablar a los niños no es una pérdida de tiempo, y no sólo debe hacerse para analizar o evaluar su expresión en determinado campo de estudio; el hacerlo es condi-- ción necesaria para despertar confianza en ellos y darles libertad para comunicar, sin restricciones y respetando sus intereses y emociones. Coincidimos con Ayemrich cuando nos encauza a

"animar a los niños guiando su lenguaje oral, - corrigiendo con suavidad sus incorrecciones. - Cuando un niño emplea una expresión fea o mal pronunciada, no hay que repetirla nunca vitu-- perándola. el maestro tiene que decir a su -- vez la palabra conveniente, repitiendo la fra-- se con naturalidad, sin humillar al niño ante los demás. Como cuando se le da un bombón o - una aceituna después de una medicina, para sus tituir un sabor desagradable por uno bueno".⁴⁴

Esta debería ser una de nuestras reales funciones para darle valor a la expresión oral del niño con fines de comu-- nicación social, más sin embargo descuidamos mucho de ello.

(44) AYEMRICH, Carmen y María. "El lenguaje", en PACAEP, Módulo de teatro. p. 107.

¿Por qué se hace necesario dedicar la atención a la expresión oral? Primero, la escuela nueva, los nuevos tiempos así lo exigen; luego, porque el lenguaje es la condición necesaria para entrar en la gran patria humana; y tercero, -- porque un lenguaje vivo es el lenguaje de los hombres vivos. La palabra tiene un carácter creador, debe dar capacidad al niño para hablar de los hechos, debe definir las relaciones sobre las cuales se constituye el orden del mundo del cual - forma parte.

Hagamos participar al niño y consideremos que el manejar la expresión oral con propiedad no es privilegio dado a algunos, sino un patrimonio que se ejercita. Así se hace necesario revalorar el lenguaje del niño en sus estructuras elementales como una labor imprescindible en todo proceso educativo, no tratando de recuperar la voz para balbucear, si no utilizándola con la suficiente coherencia como para poder hablar de uno mismo y de la propia situación social. El uso del lenguaje en educación debe estar presente en la indica--ción, explicación, demostración, descubrimiento y enriquecimiento del propio lenguaje, sistemática y permanentemente.

El lenguaje oral es la herramienta básica a través de la cual el niño revela su interés, intercambia experiencias, expresa sus sentimientos y se interrelaciona con los demás, por lo que deben brindarse oportunidades en la escuela para desarrollar su capacidad de expresarse oralmente. La priori

dad está en propiciar la socialización y el desarrollo de un juicio crítico en el niño, que sea formativo de su personalidad.

El nuevo plan de estudios considera como uno de sus propósitos centrales la adquisición y desarrollo de habilidades intelectuales entre las que destaca la expresión oral para actuar con iniciativa en las cuestiones prácticas de su vida cotidiana, reflexionando sobre las mismas. La prioridad más alta del Programa de estudio 1993, se asigna al dominio de la lectura, la escritura y la expresión oral por parte del educando. Así mismo, en español se pretende propiciar que los niños desarrollen su capacidad de expresión y comunicación en la lengua hablada para expresarse con claridad, coherencia y sencillez, conociendo las normas y reglas de uso de la lengua de manera constructiva y aplicándolas como un recurso para lograr claridad y eficacia en la comunicación.

La lengua hablada es uno de los cuatro ejes temáticos⁴⁵ sobre el que giran ciertas actividades que el alumno de sexto grado de educación primaria debe ir dominando para enfrentarse a determinadas situaciones de aprendizaje, aunque no precisamente debió haberse esperado llegar a estos momentos actuales para darle la relevancia que realmente merece la expresión oral. Es necesario señalar que

(45) Los otros ejes son la lengua escrita, la recreación literaria y la reflexión sobre la lengua.

"tradicionalmente se ha dedicado una atención -- insuficiente al desarrollo de las capacidades de expresión oral en la escuela primaria. Esta omisión es muy grave, pues las habilidades requeridas para comunicar verbalmente lo que se piensa, con claridad, coherencia y sencillez, son un instrumento insustituible en la vida familiar y en las relaciones personales, en el trabajo, en la participación social y política y en las actividades educativas".⁴⁶

5.2. La modernización educativa y la expresión oral.

En el devenir histórico de la educación se han dado -- cambios sustanciales que en su momento han sido llamados modernos y de los que se han aprovechado sus enfoques positivos para ir mejorando los posteriores.

Cuando se habla de modernización se habla del momento actual, de lo contemporáneo para uno. Durante la década pasada y la presente el propósito modernizador de la educación ha consistido en elevar la calidad de la misma a través de -- diversas etapas en una amplia dimensión.

Los antecedentes de dicha modernización se basan en -- las demandas que exigen los nuevos tiempos y las nuevas generaciones. Así, es requerimiento inminente el hacer una educación activa, basada en los reales intereses del niño, una educación que no sea alienable sino motivadora, integradora, donde sujeto y objeto se relacionen para fomentar la capacidad expresiva. Ello implica considerar las situaciones físi

(46) SEP. Planes y programas de estudio de educación primaria 1993, p. 27.

cas, psicológicas, culturales y fisiológicas del educando y la formación profesional que tenga el docente.

Por lo anterior, el Poder Ejecutivo Federal⁴⁷, señala que la modernización educativa tiene como característica --- principal o distintiva la calidad. Así mismo, exige revisar y renovar contenidos y métodos de enseñanza-aprendizaje. -- También exige la formación y actualización de los docentes, articulación de los niveles educativos y apertura a la ciencia y a la tecnología.

Por lo que respecta a la expresión oral, la modernización da un papel relevante al lenguaje, pues considera como un objetivo primordial el fortalecerlo para orientar a las - generaciones jóvenes haciendo un uso creativo y eficaz del - mismo tanto en lo escolar como en lo cotidiano, puesto que - una revaloración del lenguaje en sus estructuras elementales es una labor imprescindible en todo proceso educativo.

No era necesario, como se manejó anteriormente, que se llegara a estos tiempos para dar la importancia que realmente le corresponde a la expresión oral como un instrumento de comunicación que permita al niño argumentar los hechos que - visualiza y siente. No hay que olvidar que lo que se propone en el aspecto modernizador es, en parte, un deber ser, --

(47) PODER EJECUTIVO FEDERAL. Programa para la Modernización Educativa 1989-1994. pp. 19-22.

pues el ser sólo se cumple hasta donde una supervisión quizá lo requiera, pues ahí es cuando nosotros los maestros muchas veces nos hacemos realmente responsables de nuestra labor educativa.

No se trata de crear el hábito de expresarse para ver hasta dónde progresa o se retrasa el alumno, sino para ver - hasta dónde es capaz de desarrollar una expresión con fines de comunicación social, aunque claro que ello implica mejorar constructivamente su dicción. Ello da margen a considerar que

"La construcción intelectual no se realiza en el vacío sino en relación con el mundo circundante y por esta razón la enseñanza debe estar estrechamente ligada a la realidad inmediata del niño, partiendo de sus propios intereses. Debe introducir un orden y establecer relaciones entre los hechos físicos, afectivos y sociales de su entorno".⁴⁸

De ahí que la lengua hablada adquiere pleno sentido -- cuando se asocia y da práctica a las capacidades comunicativas.

Si modernizar es contraponerse a lo antiguo, aunque -- tal vez sin dejar de aprovechar algo de ello, ¿Por qué seguimos recurriendo a procedimientos con los que damos un sentido restringido a la expresión?. ¿Por qué muchas veces sólo-- mente hacemos hablar a los niños para exigir una respuesta?

(48) MORENO, Monserrat. Op. cit. p. 384

Como maestros en ocasiones abusamos de la verborrea y reducimos la participación del alumno prácticamente a cero, sin -- considerar que los alumnos tienen algo que ofrecer para de-- jar su papel de simples receptores.

La modernización va más allá de las experiencias y de las relaciones educando-educador, del contexto escolar, de la cotidianidad y sólo puede entenderse por medio de la comprensión de lo anterior:

"Modernizar la educación no es efectuar cambios por adición, cuantitativos, lineales; no es -- agregar más de lo mismo. Es pasar a lo cali tativo, romper usos e inercias para innovar -- prácticas al servicio de fines permanentes; -- es superar un marco de racionalidad ya rebasa do y adaptarse a un mundo dinámico".⁴⁹

(49) PODER EJECUTIVO FEDERAL. Op. cit. p. 17

CAPITULO VI
TRASCENDENCIA DEL USO DEL LENGUAJE ORAL COMO
PRODUCTO DE SITUACIONES DE APRENDIZAJE EN EL
CONTEXTO ESCOLAR

6.1. El contexto escolar.

La escuela juega un papel relevante en la vida de un individuo dado que en ella se empiezan a formar ciertas normas de conducta y se refuerzan las que ya se tienen o se traen del hogar, además que conforma ciertas estructuras cognitivas, afectivas y motoras. Se comienzan a dar relaciones con sujetos y objetos que permiten una constitución de ideas sobre los mismos, lo que da margen a establecer una comunicación en la que entra en juego la expresión oral.

El niño va construyendo paulatinamente su conocimiento en cada fase de su desarrollo, y con ello configura mecanismos operativos a nivel cognoscitivo influyendo la interacción con el medio que lo rodea. La escuela no queda fuera de esto: ahí no sólo se aprende o se enseña, sino que se actúa, se crean hábitos que van más allá de sus muros, se coadyuva a conjuntar el hecho educativo con el cotidiano y, quizá lo más importante, se busca la interrelación maestro-alumno-contenidos.

Dicha interrelación requiere del entendimiento de mu--

chos factores, así como de los intereses, necesidades y propósitos de cada uno de los elementos. Por lo que respecta al proceso enseñanza-aprendizaje,

"En el ámbito escolar, el maestro que desea -- contribuir al desarrollo exitoso de sus alumnos en el proceso de aprendizaje, habrá de recordar y tener en cuenta permanentemente que el niño:

- es un sujeto activo,
- necesita tiempo,
- duda,
- aprende de sus errores,
- comete muchos errores constructivos,
- necesita de la comprensión y estímulo del maestro,
- requiere de aprobación".⁵⁰

Al considerar lo anterior, la expresión oral estará -- vinculada a situaciones de aprendizaje y se hará uso del lenguaje como un medio eficiente de expresión y de comunicación. Si en la escuela se da seguridad a los niños para usar la -- lengua, entonces se favorece el desarrollo de formas de expresión oral más organizadas y precisas, pues el niño ya se expresa para satisfacer sus necesidades de comunicación.

"La práctica de la expresión oral, especialmente para la comunicación de ideas, sentimientos y opiniones, ayuda a que los niños dquieran confianza en su propia capacidad de usar el lenguaje y lo utilicen de -- manera clara y creativa".⁵¹

Favorecer y entender al niño es ayudarlo a construir su propia perspectiva del contexto escolar, así como llegar a con-

(50) SEP. "Aprendizaje escolar". Op. cit. pp. 350-351

(51) SEP. Op. cit. p. 19

siderar el deber ser con el ser, pues una cosa es delimitar o fijarse ciertas normas y otra es cumplirlas. Si realmente la expresión oral se vincula a la vida escolar, a diversas situaciones de aprendizaje y a lo cotidiano, se logrará entender que es necesaria para comunicarnos, pero

"Si las instituciones se ciegan y siguen considerando el aprendizaje exclusivamente como efecto de su propia acción impuesta sobre un sujeto receptivo, no se comprenderán las oportunidades que para el aprendizaje proporciona la interacción activa del niño con la lengua (...) Más aún, la escuela no logrará comprender ni aceptar manifestaciones de error o falta de dominio en algunos aspectos, a lo que estando fuera de sus criterios de aprendizaje normal-, considerará fracasos o patologías".⁵²

La escuela debe dar espacios para comprender al niño: así lo promueve la escuela nueva y así lo exige la de estos tiempos para hacer del educando un sujeto activo y cuya expresión le permita desenvolverse en un ámbito social con pautas convencionales: lo escolar tiene que asociarse con lo cotidiano para dejar de considerar que

"Hoy la escuela y la vida siguen siendo dos cosas considerablemente alejadas, la enseñanza que se proporciona en la escuela es una enseñanza muerta, de escaso interés para el niño, que no se adapta a sus necesidades, y que en la mayor parte de los casos no tiene en cuenta su desarrollo intelectual".⁵³

(52) GOMEZ Palacio, Margarita. Op. cit. p. 99.

(53) DEL VAL, Juan. "La formación del conocimiento y el aprendizaje escolar" en UPN, Teorías del aprendizaje. p.256

El vínculo entre la escuela y sus recursos humanos es necesario para mejorar las relaciones comunicativas entre los mismos.

6.2. Maestro y alumno: sus roles.

Cuando se habla de enseñanza rápidamente viene a nuestra mente la imagen de un maestro, y cuando se hace referencia al aprendizaje se evoca a un alumno. No nos hemos puesto a pensar que tenemos mucho que aprender como maestros y los alumnos tienen qué enseñarnos.

El proceso enseñanza-aprendizaje establece una concomitancia entre dichos términos y relaciona a elementos de suma importancia. La profesión de enseñar, por ejemplo, requiere una gran responsabilidad, pero sobre todo reviste gran relevancia dado el papel que la educación y el cambio en esta hora de la historia. Por su parte el aprendizaje no implica necesariamente asumir actitudes pasivas o memorísticas, sino activas y constructivas que permitan acercarse a nuevos hechos.

Los maestros no tenemos por qué seguir un método único para fomentar las relaciones interpersonales o la enseñanza misma, sino adaptar varios de acuerdo al contexto social, las características de la institución, la edad o el interés de los alumnos y la naturaleza expresiva de los mismos.

Organizar y conducir los contenidos, cuidando la interacción grupal, es el trabajo que debemos realizar los educadores, sin ser simples transmisores de la información y permitiendo la libre participación del educando, con una actitud abierta y presentándose como un mediador entre la realidad objetiva y la experiencia de los alumnos:

"Es tarea del maestro jugar como nexo entre la realidad objetiva y la representación que de ésta tengan los alumnos, garantizando la asimilación de conocimientos y el desarrollo de las fuerzas cognoscitivas".⁵⁴

Por su parte, el alumno no debe ser considerado como un sujeto sometido a experimentación para ver hasta dónde es capaz de responder a ciertos requerimientos programáticos, sino como alguien con oportunidad para alcanzar un nivel cognitivo de acuerdo a su edad y a sus necesidades contextuales. Muchas veces el alumno no entiende el sentido de lo que está aprendiendo en la escuela, no encuentra una asociación entre la escuela y la vida.

Los educandos tienen derecho a expresar sus intereses, de comunicar situaciones al maestro y a sus compañeros para comprender que su expresión oral es todo un proceso que se adapta a diversas situaciones y personajes, y que como proceso comunicativo es necesario en diversas situaciones de aprendizaje. Tanto el contexto escolar como el maestro y el

(54) REMEDI, Vicente E. "Construcción de la estructura metodológica" en UPN. Planificación de las actividades docentes. p. 248.

alumno son indisociables en cuanto pretenden vincular y mejorar al hecho educativo. Si uno de ellos se mantiene ajeno a este propósito, entonces se fracasa en el mismo y en lo que no es menos importante: las relaciones interpersonales. En cuanto a comunicación, no olvidemos que "el fracaso frecuente en las relaciones maestro-alumno se debe a que muchos mensajes no son percibidos adecuadamente porque poseen baja referencialidad, es decir, no son relacionados por los estudiantes en sus marcos de referencia(...). Otro factor que contribuye al fracaso de la percepción del mensaje es que muchos maestros no toman en cuenta que sus alumnos, como perceptores, nunca pueden ser tomados como una masa homogénea, -- pues pertenecen a grupos sociales distintos".⁵⁵

Consideramos que de la buena disposición que haya entre los elementos antes citados se hará posible dar la importancia requerida a la expresión oral como un recurso que va encaminado a favorecer el conocimiento de la realidad a través del diálogo y la libre participación, considerada ésta -- en un sentido constructivo.

6.3. Relación entre sujeto y objeto.

El educando es un sujeto cognoscente y con experiencias propias que debe estar en posibilidad de expresarlas en

(55) MELENDEZ Crespo, Ana. "Relaciones entre educación y conocimiento" en UPN, Medios para la enseñanza. p. 63

su lenguaje muy particular, conforme a la realidad que le rodea y a las oportunidades que para ello se le presentan. Como sujeto que es tiene que respetarse la personalidad y la espontaneidad de su comunicación acorde a su edad o al momento que ésta surge.

Si el escolar, como sujeto activo, logra contextualizar situaciones de aprendizaje a través de la expresión oral, entonces logrará vincularse al objeto de conocimiento, del cual no debe escindirse, pues así logrará construir analíticamente dichas situaciones.

Consideremos que al hablar de objeto no se hace con referencia al alumno, sino al contenido que está tendiente a ser transformado por el sujeto y a la vez transformar a éste. En el sentido expresivo, por ejemplo, un niño se presenta ante el hecho de comentar un tema de historia del cual ya tiene referencias: él hablará hasta donde las circunstancias lo permitan, sobre lo que de ese contenido se haya apropiado y a su vez el hecho puede absolverlo y formar parte del mismo, por lo que el objeto de conocimiento no será entonces ajeno al sujeto.

Realmente conlleva esto a considerar que ningún objeto de conocimiento debe estar fuera de la realidad del niño para así vincular, como hemos manifestado, la escuela con la vida, haciendo del niño un sujeto creativo y reflexivo que tenga como recurso comunicativo a la expresión oral.

De hecho un objeto de conocimiento o contenido debe estar graduado de acuerdo a factores psicológicos, fisiológi--cos y culturales que den pauta a la aprehensión del mismo --por parte del sujeto. La relación sujeto-objeto debe tender a la integración de una unidad funcional, promover el dina--mismo, vincular el acto educativo en todos sus niveles y, en lo que a expresión oral se refiere, considerar que el niño -tiene necesidad de comunicar situaciones que se originan en diversos contextos y que repercuten en su interrelación con otros sujetos.

CONCLUSIONES

El niño de sexto grado necesita comunicar situaciones y experiencias que trae consigo, y la expresión oral es el medio efectivo para hacerlo; ésta se va desarrollando gradualmente, así como Piaget considera que se hace con todo el conocimiento y cuya teoría se centra en la actividad del niño. Así mismo, la teoría psicogenética permite al docente identificarse con la misma porque al niño se le va conociendo conforme a su desarrollo, clasificado en diversos períodos, con sus características, lo que implica comprender la forma en que éste se expresa.

La convencionalidad del lenguaje permite al hombre comunicarse para entender el mundo que le rodea. Dicho lenguaje y su convencionalidad se fueron dando conforme al desarrollo histórico de la sociedad, no fueron producto de un corto tiempo ni de un espacio concreto, así como tampoco fueron obra de un solo personaje. Al crearse la palabra hablada como un instrumento que se adelanta a la escrita, da margen a que el hombre comience a establecer el diálogo como un recurso esencial en la comunicación, puesto que favorece las relaciones personales y estimula la capacidad expresiva.

Los métodos o recursos que promueven dicha capacidad intentan ir más allá de la pasividad y del hecho mecanicista pues consideran que el niño no es un objeto sino un elemento

que tiene habilidad y disponibilidad para adaptarse a situaciones que le permiten ir construyendo un marco referencial acorde a sus intereses y necesidades.

Tanto la psicolingüística como el constructivismo se apoyan y complementan con los aportes de Piaget para desarrollar la expresión en el educando, considerando el aspecto psicológico encajado a una lingüística que promueve el aprendizaje constructivo proporcional a la edad del niño, sin coartar el lenguaje oral ni sancionando los errores que cometa el educando, pues éstos son considerados útiles para acomodar ciertas estructuras de conocimiento a su forma muy particular de ser y actuar. Si como maestros no hacemos el intento de aplicar lo que consideramos el deber ser, el contenido básico de las innovaciones pedagógicas y las teorías del aprendizaje, se caerá en el grave error, que en consecuencia pueda ser constructivo para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje, de seguir en el marasmo del tradicionalismo.

La expresión oral debe ser analizada contemplando diversos factores que son determinantes tanto para desarrollar la gradualmente como para comprender al niño. Los factores físicos, psicológicos, fisiológicos y culturales presentan una relación muy estrecha pues no puede entenderse a un escolar sólo por el rasgo físico, sino también por su conducta, por su nivel emocional y por su cultura, lo que conforma fi-

nalmente su personalidad, ese elemento característico que lo hace diferente a los demás.

Fomentar la relación a través de la comunicación con los compañeros del grupo, aún cuando no haya homogeneidad, y sin que exista favoritismo ni coacción por parte del maestro, es tratar de buscar la conjugación de los factores mencionados.

La libre participación dada al alumno va a permitir -- que se fortalezca la expresión oral por medio del ejercicio, de la práctica constante, pues los nuevos tiempos exigen fomentar activamente al lenguaje oral en todas las áreas de conocimiento y no sólo en el español donde de cualquier manera es un rasgo característico de esa área. La actual modernización no está ajena al objetivo de elevar la calidad de la educación y promueve la actividad del escolar, favoreciendo -- la comunicación oral dado que la considera como uno de los -- aspectos más favorables para desarrollar las relaciones personales.

La expresión oral es básica para enfrentarse y resolver -- situaciones de aprendizaje que vayan acordes al contexto en que se desenvuelve el niño; él necesita discutir o deliberar para apropiarse de un contenido que no limite su participación expresiva. El mismo objeto de conocimiento debe -- ser transformado y a la vez transformar al sujeto, pues tiene que haber una relación indisociable entre ambos.

De hecho no debe limitarse la expresión en el educando a menos que éste no tenga nada que expresar; el maestro debe guiar al alumno y ayudar a enfrentar errores constructivos que apoyen su capacidad, de igual manera tiene que crear un clima favorable propiciando adecuadamente el desarrollo de la expresión oral para mejorar el proceso de comunicación como una necesidad social y que la misma se promueva en las distintas áreas de conocimiento, dejando que el niño se exprese hasta donde las circunstancias lo permitan, en igualdad de oportunidades para todos.

BIBLIOGRAFIA

ALBARRAN, Agustín Antonio
Diccionario pedagógico
México, Siglo Nuevo Ed., 1979
203 pp.

BEARD, Ruth M.
Psicología evolutiva de Piaget
Tr. de María Celia Eguibar
Argentina, KAPELUZ, 1971
128 pp.

GARCIA González, Enrique y Héctor M. Rodríguez Cruz
El maestro y los métodos de enseñanza
México, Ed. Trillas, 1986
76 pp.

GILI Gaya, Samuel
Estudios de lenguaje infantil
España, s/e, 1972
176 pp.

MILLAN OROZCO, Antonio
Lengua hablada y lengua escrita
México, ANUIES, 1973
40 pp.

MYERS, Patricia I. y Donald D. Hamill
Cómo educar a los niños con problemas de aprendizaje.
tr. de Manuel Arbolí Gazcón
México, Editores de México, 1991
240 pp.

NICOLAS, André
Jean Piaget
tr. de Stella Mastrangelo
México, fondo de cultura económica, 1979
262 pp.

PACAEP
Documento rector
México, SEP, 1990

Módulo de teatro
México, SEP, 1990

PODER EJECUTIVO FEDERAL
Programa para la Modernización Educativa 1989-1994
México, Poder Ejecutivo Federal, 1989
62 pp.

SANCHEZ Hidalgo, Efraín
Psicología Educativa 9a. ed.
Puerto Rico, Editorial de la Universidad de Puerto Rico
1982 (c 1954).
586 pp.

SAPIR, Edward
El lenguaje
Tr. de Margit y Antonio Alatorre
México, fondo de cultura económica, 1980
280 pp.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
Guía para el maestro. Quinto Grado.
México, SEP, 1992

Plan y programa de estudio 1993
Educación básica primaria
México, SEP, 1993
164 pp.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
Desarrollo lingüístico y currículum escolar, Antología.
México, SEP-UPN, 1989
264 pp.

Medios para la enseñanza, Antología
México, SEP-UPN, 1986
320 pp.

Planificación de las actividades docentes, Antología
México, SEP-UPN, 1986
290 pp.

Técnicas y recursos de investigación I, Antología
México, SEP-UPN, 1987
242 pp.